

Treserols





ÍNDICE

3. **Saludo**, *Francisco Andrés Lascorz Arcas*
4. **Bella cosa pa recordar**, *Francisco Andrés Lascorz Arcas*
5. **El C.E.S. cumple 25 años**, *Ramón Azón Torrente*
7. **C.E.S.: La comunidad local y el Patrimonio Cultural**, *Conchi Benítez Tellaetxe*
10. **El reflejo del C.E.S. en Espiello**, *Patricia Español Espurz*
13. **Historias del C.E.S.**, *Mariano Coronas Cabrero*
17. **Energía, Cultura, Economía**, *Pedro Miguel Bernad Rivera*
20. **Mi compromiso con el C.E.S.**, *Pascual Tomás Arnal*
21. **Visión retrospectiva de mi paso por la secretaría del C.E.S.**, *Javier Carnicer Oliván*
23. **Mi vinculación con el Centro de Estudios de Sobrarbe**, *Jesús Cardiel Lalueza*
26. **Los estudios sobre el aragonés en Sobrarbe**, *Chorchí Díaz Gómez*
28. **«Carta baturra»: un texto en aragonés de La Fueva (Sobrarbe) de 1915**, *Alberto Gracia Trel*
32. **El Castillo Mayor, revisitado**, *José Vicente Ferrández Palacio*
38. **Poemas para Sobrarbe**, *Ánchel Conte Cazcarro*
43. **Ginuábel, punto y final**, *Luis Buisán Villacampa*
47. **Mirando a los Treserols**, *Luis Buisán Villacampa*
51. **Manos**, *Paco Sierra Sanz*
52. **Sobrepuerto: ayer, hoy, ¿mañana?**, *José M^a Satué Sanromán*

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el Consejo de Redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.

Redacción y administración:
Centro de Estudios de Sobrarbe
Plaza Mayor, s/n
22340 Boltaña (Huesca)

Depósito Legal: HU / 443-97
I.S.S.N.: 1138-4301

Maquetación e impresión: Gráficas Barbastro S.L.

CONSEJO DE REDACCIÓN

- F. Andrés Lascorz
- M^a Ángeles Usón
- José Ramón Monclús
- Ramón Azón
- Conchi Benítez
- José Miguel Chéliz
- Chorchí Díaz
- Esther Ferrández
- Joaquín Guerrero
- Manuel López
- José Manuel Murillo
- Sonia Orús
- Ana Ruiz
- Daniel Servent

COORDINADOR

Jesús Cardiel Lalueza

SALUDO

Queridos amigos y amigas del CES:

El Centro de Estudios de Sobrarbe nació el 12 de noviembre de 1993, en Boltaña, gracias al esfuerzo altruista de un grupo de amigos vinculados y preocupados por la cultura de Sobrarbe, celebrándose la primera asamblea el 9 de enero de 1994. La primera gestora, previa a la obtención del reconocimiento del CES, fue presidida por el arquitecto Pedro Miguel Bernad. Posteriormente fue presidente durante muchos años Antonio Pla, en cuyo equipo estaban, entre otras personas, Pepe Gracia, Severino Pallaruelo, etc.

Entre los propósitos principales se deseaba impulsar todo tipo de investigaciones, publicaciones, excavaciones arqueológicas, estrechar lazos con instituciones culturales de ambos lados de los Pirineos, fomentar la colaboración con entidades, etc. En definitiva, explorar todos los canales de recuperación de la cultura local y divulgar los resultados obtenidos. La posterior vinculación del CES como filial del Instituto de Estudios Altoaragoneses resultó crucial para dar a nuestra entidad una base jurídica y económica estable, que nos permite actuar con una programación organizada y estructurada con carácter anual.

En la REVISTA Nº1, fechada el 1994, con 200 páginas, había artículos de Antonio Pla, Severino Pallaruelo, Pedro Miguel Bernad, Adolfo Castán, Juan Antonio Gil y Óscar Díez.



Antonio Pla, presidente de honor del CES, en el día de su homenaje, año 2008.

El CES publica la revista *SOBRARBE* (17 números) y el cuaderno *TRESEROLS* (16 números), que se regalan a los socios, y también se pueden adquirir, con el ánimo de recopilar y difundir la magnífica labor que realiza el CES, gracias al apoyo de investigadores, socios y colaboradores.

En la página web y el facebook se pueden seguir publicaciones, actividades, en definitiva, buena parte de la vida cultural en Sobrarbe:

- www.cesobrarbe.com
- <https://www.facebook.com/cesobrarbe/>

Este año celebramos los 25 años de existencia, el 9 de noviembre, en Boltaña, en un acto que esperamos sea del agrado de todos los sobrarbeses, para el cual estáis todos invitados.

La afortunada idea de crear el CES ha permitido salvar del seguro olvido infinidad de páginas de la cultura y raíces sobrarbesas, celebrarlo e intentar que se continúe esta magnífica labor nos compete a todos.

Tos combido, dende o CES, a desfrutar de toz istos poilius mundos.

Francisco Andrés Lascorz Arcas
Presidente del CES



Homenaje a Pepe Gracia en 2018.

Bella cosa pa recordar

Francisco Andrés Lascorz Arcas

Naixer en Monzón, de pais sobrarbeses: de Belsierre (Casa Blas) y d'Araguás (Casa Arcas), en 1962, me permitiú en a mía infancia de vivir entre dos mundos y, en concreto, os felices recuerdos d'a mía infancia os ubico a Araguás, Belsierre, L'Aínsa, Boltanya, Escalona, Piarruego, A Espunya e Bestué.

Teníón que pasar muitos anyos pa descubrir, con gran sorpresa, una d'as choyas d'a Corona de Sobrarbe, o CES. Quan sabié d'a suya existencia querié conoixer y asociar-me a o CES, y recuperar o tiempo perdiu y fue d'a man de Javier Carnicer, que me recibió mui amablement a Boltanya, en a sieu d'o CES que entendí que yera una empresa en a que debeba mirar de colaborar. A propuesta posterior pa presidir o CES l'anyo 2017 m'emplió de satisfacción y de bella manera m'intimidó pero, gracias a un equipo magnifico de personas e amigos, lideraus por Jesús Cardiel, estoi que somos fendo una gran labor de potenciación y reconoiximiento d'o CES.

Bella cosa pa recordar, tamién, aora como hebraísta, ye que en chuliol de 2020 se farán 700 anyos d'o conoixito asesinato de decenas de sobrarbeses de relichiún chudea, en Montclús. Quiero recordar e fer atención pa reivindicar as personas, cristianas e musulmanas, que



Paisaje desde Araguás.

en Montclús, Mediano y Naval, arriscón a suya vida y a d'as suyas familias pa salvar os suyos vecins chudeus. Nos podemos fer muitas preguntas; una, por exemplo: ¿Qué habríanos feito nusatros en aquells trachicos momentos d'o 3 de chuliol de 1320? Ayudar, mirar enta un altro costau, asesinar e furtar? Reivindiquemos a chenerosidad d'as personas que en muitos conflictos han amau más a os suyos vecins que no a ells mesmos.

Recordemos o 2020 a trachedia de 700 anyos habe, fayamos analisis amplos, quitemosne leccions y recorde-mos a chenerosidad de personas humils, o suyo valor, os suyos compromisos eticos, muitos anyos.



Mediano visto desde Monclús.

El C.E.S. cumple 25 años

Ramón Azón Torrente

Expresidente y miembro de la Junta Directiva

¡Cómo avanza el tiempo! ¡Y parece que era ayer cuando un grupo de entusiastas de la cultura y con ánimos de crecer y crear, en estado superlativo, se reunían para gestar un proyecto que estaba en la mente de varios sobrarbenses pero faltaba el cohete que iniciara la fiesta del lanzamiento.

Era el año 1993, Boltaña, apenas una docena de amigos de la cultura, la mayoría de Boltaña y Ainsa. Se pone sobre la mesa el qué, el cómo, dónde, cuándo, etc., quienes formarían la comisión gestora hasta que hubiera una Junta Directiva que iniciara y gestionara todo el organigrama de lo que sería en el futuro el Centro de Estudios de Sobrarbe. Pasó casi un año hasta que el recién nacido comenzó a dar sus pasitos prematuros. Y en 1994 se daba a conocer la composición de la primera Junta Directiva, tras una votación, para elegirla.

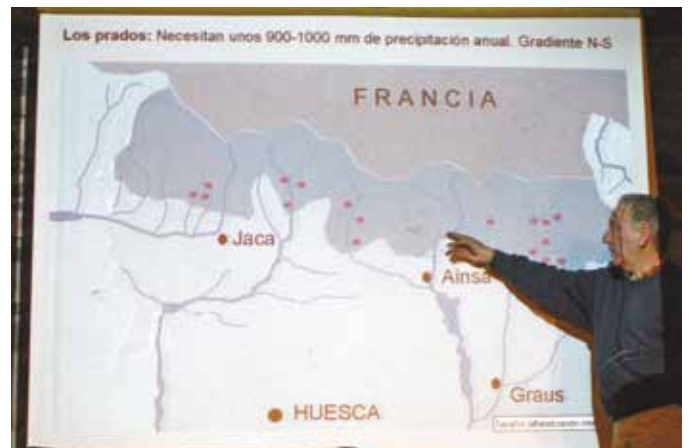
En estos 25 años han sucedido cambios de todo tipo: de personas en la Junta, de sede donde celebrar reuniones de trabajo: domicilio particular del Sr. Pla, biblioteca de Boltaña, edificio del antiguo ayuntamiento en el 2º piso, que es actualmente su domicilio.

Cuando comienza a “caminar” y se va desarrollando el CES, en Boltaña también ha nacido, dos años antes, un grupo musical formado por jóvenes aficionados a la música que, con sus guitarras, bandurrias, gaitas y acordeones, pretenden crear canciones para ser interpretadas en las fiestas de los pueblos. Los temas son alegres con letras en la que se mezcla la nostalgia del pasado, reivindicaciones, quejas por la despoblación, los pantanos y una lista larguísima de contenidos que sería demasiado extenso citar en este artículo. Su trayectoria ha sido tan impresionante que, recientemente, en sus 25 años de existencia, ha recibido el cariño, el respeto y el reconocimiento del gobierno de Aragón y del público en general.

Tanto el CES como la Ronda van siguiendo caminos paralelos: nacen casi al mismo tiempo, surgen en Boltaña, su sede está bajo el mismo techo y en el mismo edificio, difunden la cultura, las tradiciones, el folclore, bien con libros, revistas, conferencias, actos cultura-

les o con la música y la letra de sus canciones que encandilan y emocionan al público, tanto en la comarca como en las poblaciones, algunas lejanas, donde ha sido requerida e invitada.

Centrándonos ya en el CES, es importante decir que los comienzos de su andadura no fueron fáciles. Gracias al apoyo del Instituto de Estudios Altoaragoneses, de la Comarca y, sobre todo, de la ilusión de los componentes de las distintas juntas directivas y de la colaboración de sus socios (actualmente 240) se ha conseguido una estabilidad económica y anímica considerable.



Charla de Federico Fillat, “Cambios sobre los usos del paisaje modelados por el hombre”, en 2007.



Charla de Oscar Díez hablando sobre las iniciativas de la F.C.Q en prevención del cambio climático, en 2007.



Asistentes a la charla de Mirella Abrisqueta en 2008.

En cuanto a las publicaciones podemos sentirnos satisfechos porque recientemente han salido a la luz más números del cuaderno "Treserols" y de la revista "Sobrarbe". Los primeros años no fueron exitosos porque no se pudo llegar a publicar cada año lo que estaba previsto y programado, pero en los últimos cinco años el ritmo se ha incrementado considerablemente.

Cuando ha sido posible se ha apoyado a autores comarcales o foráneos que, al ver la calidad de su libro y su contenido, el CES ha creído interesante su publicación porque se considera conveniente darlo a conocer. Libros como: La Solana, Los puentes en Sobrarbe, la Toponimia, Arqueología, los Fósiles, el Folclore, etc. son algunos que, a lo largo de los años, se han editado. Por otro lado, se ha creído oportuno facilitar la presentación de libros que sus autores han solicitado al CES soporte y apoyo para que sean conocidos por el público.

En la misma línea de la difusión de la cultura de nuestra tierra se convocaron becas anuales para que los investigadores que desearan plasmar sus conocimientos de un determinado tema sobre nuestro patrimonio material, lingüístico, folclórico, etc. con el trabajo entregado en un plazo concertado, editar un libro donde reflejar el trabajo seleccionado, previamente, por la Junta Directiva del CES.

En el año 2002 se nos planteó la posibilidad de dar entrada en el CES un proyecto que se estaba elaborando, muy interesante por cierto, pero desconocido y no contemplado en los primeros años. Se trataba de un certamen de documentales etnográficos. Después de varias reuniones en la biblioteca de Boltaña se llegó a ponerle título: ESPIELLO, que en castellano significa ESPEJO. Nos lanzamos con ilusión y con el apoyo de comarca, el ayuntamiento local y algunas ayudas menores sacamos adelante el proyecto. El "alma mater" y directora era y sigue siendo la responsable de Cultura de Comarca. En abril de 2003 se llevó a cabo el 1º Certamen de

Espiello. El lugar de proyecciones de los documentales fue el salón del edificio de cultura de Boltaña. Para ser la primera vez que se iniciaba el certamen hubo bastante público y, sobre todo, varios trabajos etnográficos en película, tanto nacionales como extranjeros. En el 2020 llegaremos al nº 18 y cada año seguimos avanzando y mejorando y recibiendo más documentales de todo el mundo. En el 2019 hemos recibido más de 300 trabajos que deben ser visionados por un equipo de 40 voluntarios con la finalidad de realizar una selección antes de Navidad. En febrero, después de dos cribas, se quedan en unos 25 documentales, dependiendo de la duración de las cintas, como finalistas. Estos deben ser estudiados, analizados y valorados por un jurado internacional de 5 expertos en cine etnográfico.

Desde el 4º certamen, en el 2006, los actos se llevan a cabo en el Palacio de Congresos de Boltaña, edificio cedido por el Ayuntamiento.

En el capítulo de colaboradores que han aportado su saber, su disposición a participar en actos culturales y a orientar en aspectos que era necesaria su cooperación, la lista es muy amplia: catedráticos de universidad, biólogos, montañeros, viajeros, antropólogos, fotógrafos, historiadores, periodistas, arquitectos, etc. Todos ellos, en su faceta de divulgadores en conferencias y actos culturales, han dejado huella en el CES por lo que estamos inmensamente agradecidos.

Lo que tenemos muy claro es que debemos seguir luchando, trabajando y diseñando nuevas estrategias para crecer y no quedarnos estancados creyendo que ya lo tenemos todo hecho. Actualmente la Junta Directiva está renovada con la presencia de varias mujeres, entre ellas la vicepresidenta, las cuales le dan alegría y aires nuevos.



Acutación arqueológica cerca de Camporrotuno, "Yermos del Cementerio", en 2009.

C.E.S.: La comunidad local y el Patrimonio Cultural

Conchi Benítez Tellaetxe

Técnico de Patrimonio de la Comarca de Sobrarbe

Desde la Prehistoria, muchas generaciones de mujeres y hombres antes que nosotros, habitaron estas tierras, dibujaron los senderos que hoy recorremos, cultivaron los campos que nos rodean, cuidaron el ganado, levantaron con sus manos castillos, pozos de hielo, iglesias y casas. Aguzaron su ingenio para crear pasaderas y puentes que permitieran cruzar los cursos de los ríos, establecieron sistemas de organización social, diseñaron estrategias para aprovechar, de manera sostenible, los recursos que la naturaleza ponía a su disposición. Crearon melodías y danzas, y las disfrutaron. Aprendieron y transmitieron a los más jóvenes, la forma de proteger ritualmente a la comunidad. Crearon un universo simbólico y un conjunto de creencias y valores que ha perdurado hasta nuestros tiempos.



Casa Sanromán de Ota.



As mallatas de Albella.

Podemos definir el Patrimonio como el conjunto de elementos naturales, o culturales, materiales e inmateriales, tanto heredados de nuestros antepasados como creados en el presente, en el cual reconocemos nuestras señas de identidad, y que ha de ser conservado, conocido y transmitido a las generaciones venideras, acrecentándolo¹. El Patrimonio es una de las razones por las que, cuando estamos lejos, queremos volver. Hace que nuestro corazón lata más fuerte al compartir una fiesta, al oír una determinada música, al recorrer un camino. Nos liga con el resto de miembros de la comunidad, con los mayores y con los pequeños, y con aquellos que ya no están. Nos liga con la tierra, con el paisaje, con los olores y con los sabores. Cuando nos sentimos perdidos, nos religa a un espacio físico y a una comunidad depositaria de una herencia cultural única para nosotros.

Además, el Patrimonio es un bien social y su uso ha de tener la finalidad de servir como factor de desarrollo integral al colectivo al que pertenece, adquiriendo así el valor de recurso social, económico y cultural de primera magnitud².

Efectivamente, en la actualidad, a diferencia de épocas pasadas, el Patrimonio Cultural se considera un derecho colectivo de los ciudadanos y los estados han adquirido un papel intervencionista para garantizar el cumplimiento de dicho derecho. Los poderes públicos legislan las medidas correspondientes a la protección del Patrimonio Cultural y se adoptan diferentes medidas para su salvaguarda.

Pero no cabe duda de que la principal responsable de que nuestro Patrimonio siga vivo, perdure y pueda ser transmitido a las generaciones futuras, es la comunidad local. Cada uno de nosotros somos herederos y depositarios de dicho Patrimonio. El Patrimonio es un recurso de incalculable valor que tenemos a nuestra disposición para ser más felices, para vivir mejor, para



Pintura en la iglesia de San Esteban (Almazorre).

que nuestra economía prospere, para conocer nuestro pasado, entender nuestro presente y planificar adecuadamente hacia donde queremos caminar. En definitiva, para el desarrollo integral de la comunidad a la que pertenece y al de la comunidad global que es el mundo.

Y el papel que ha venido desarrollando el Centro de Estudios de Sobrarbe desde su creación se enmarca, precisamente, en esta responsabilidad compartida para asegurar la salvaguarda, el disfrute y el aprovechamiento de nuestro patrimonio como un factor de desarrollo integral: ayudas a la investigación, publicaciones científicas, publicaciones divulgativas, la Feria del Libro Pirenaico, conferencias diversas, ciclos, jornadas, exposiciones, excavaciones arqueológicas... una serie de actuaciones encaminadas a la investigación y conocimiento de nuestro Patrimonio, a su protección y a su conservación, asegurando el registro y documentación de los elementos más sensibles al paso del tiempo. Y por supuesto, veinticinco años dedicados a la difusión, comunicación y acercamiento del Patrimonio a la sociedad, a hacer accesible el Patrimonio al público, tanto en el ámbito de la difusión científica (dirigida a profesionales y expertos) como en el de la difusión social (dirigida a la población en general).

Los propios miembros de la comunidad local, formando parte del Centro de Estudios de Sobrarbe (bien como miembros de la junta o como socios), han dado forma y color a un proyecto ilusionante que ha hecho nuestro mundo un poquito mejor; que ha hecho que seamos cada vez más conscientes de la riqueza que hemos heredado de nuestros antepasados y de la necesidad de implicarnos y responsabilizarnos en su salvaguarda;



Vista desde Naváin.

que nos ha permitido disfrutar de momentos inolvidables que perdurarán para siempre en nuestro corazón.

Gracias a todas las personas que durante estos años habéis invertido vuestro tiempo por el bien común. Gracias por haberos responsabilizado de un proyecto valioso que tiene entre sus objetivos conocer, conservar y transmitir nuestro Patrimonio. Gracias por haber puesto toda vuestra ilusión en trabajar por el bienestar de nuestra comunidad. Estoy segura de que lo que habéis sembrado, dará su fruto.

NOTAS:

1. La Ley 3/1999 de 10 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés.
2. La Ley 3/1999 de 10 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés.



Morcat.

El reflejo del C.E.S. en Espiello

Patricia Español Espurz
Directora de Espiello



Foto de familia de documentalistas y organizadores de la segunda edición de Espiello; entre ellos: Ramón Azón, Carlos Baselga, Jesús Arasan, María Jesús Ruiz y Patricia Español, año 2004.

Empecé a trabajar en la entonces Mancomunidad de Sobrarbe a finales de agosto de 1999. Recién llegada, con un Servicio de Cultura por estrenar y planificar y sin ninguna disponibilidad presupuestaria, los primeros días me dediqué a conocer a los alcaldes y concejales de cultura de los 19 municipios sobrarbeses, a las juntas de las diferentes asociaciones y a los agentes locales relacionados con el sector cultural. Como es lógico, el CES estaba en las primeras líneas de mi listado. Yo ya sabía qué era un centro de estudios, porque a los 15 años me asocié al CEHIMO, el centro de estudios de Monzón y el Cinca Medio, mi pueblo natal, había participado en sus campos de trabajo, publicado algún artículo e incluso estaba

disfrutando en esos momentos de una beca de investigación para el estudio de la indumentaria tradicional. Y también sabía de la dedicación y del entusiasmo por la cultura y el conocimiento que parecía ir siempre asociado a los promotores y responsables de estos centros. Por eso iba ya predispuesta a mi primera reunión con Antonio Pla, el presidente del CES en aquel momento. Pero todas las expectativas fueron superadas al momento.

Desde la magnífica Casa Núñez, en la plaza de Boltaña y lugar de nuestra cita, que me dejó impresionada, hasta la larga y afable charla mantenida con Antonio Pla que, sentado en un sillón orejero, me

puso al día del significado del término Sobrarbe, de las diferentes civilizaciones que lo habían habitado, de la diversidad y riqueza de su patrimonio, de los principales autores que habían investigado en el entorno, de lugares imprescindibles para descubrir... y de una cantidad ingente de información que en aquel momento reconozco me abrumó un poco y me pareció imposible digerir. Quizás también interviniera el hecho de que tenía 24 años y muy pocas horas de sueño, ya que el día anterior me había bajado a disfrutar del primer día de las fiestas de mi pueblo... Resumiendo, que salí de Casa Núñez, con las revistas *Sobrarbe* y *Treserols* bajo el brazo, con varias lecturas y excursiones pendientes y siendo ya socia del CES.

Al igual que me pasó en el resto de esas mis primeras entrevistas, también me ayudó a conocer esos elementos culturales que conformaban y conforman el modo de vida, el pensar y sentir sobrabense. Allí me enteré, por ejemplo, de que había elegido mal mi lugar de residencia ya que parece ser que el clima de Boltaña es mucho más agradable que el de Ainsa. Bueno, ya sabéis que esto también depende del interlocutor...

Después de ese primer encuentro con su presidente, Antonio Pla, participé en varias reuniones de la junta del CES. Recuerdo a Severino Pallaruelo, Carmen Chéliz, Jose Ramón Monclús, Manolo López... Lo cierto es que no sé si realmente formaba parte de la junta como una socia más o iba en representación de la Mancomunidad y luego de la Comarca de Sobrarbe. Y lamentablemente, mi implicación personal con el CES no ha sido mucha más, ya que la falta de tiempo y mi trabajo desde otras asociaciones no me lo han permitido.

También recuerdo de esos primeros años el trabajo de Carlos Baselga sobre La Solana, publicado por el CES, y sus primeros trabajos audiovisuales. Precisamente, en la proyección de su documental ficcionado "A chaminera" en Gerbe surgió una idea que después de dieciocho años sigue dándonos alegrías. Se trataba de organizar una actividad que uniera el cine y la antropología y que acabó tomando forma en una muestra de documental etnográfico que bautizamos con un nombre en aragonés: Espiello. Es curioso ver como ya en la primera memoria que realizamos del proyecto ya intuíamos su repercusión: *Por último, reseñar que entendemos la muestra como un primer paso dentro de un proyecto más amplio. Se*

pretende que sea la primera edición de un posterior concurso-festival de documental etnográfico mucho más ambicioso que se convierta en un referente cultural de nuestra comarca.

El Centro de Estudios de Sobrarbe fue clave para conformar el proyecto y realizar esta primera edición. Las tres personas que tomamos la iniciativa éramos socias del CES: Carlos Baselga, investigador, escritor y realizador audiovisual con gran interés en la etnografía, Dolores Galindo, periodista de Radio Sobrarbe que se encontraba trabajando en su tesis doctoral en antropología visual sobre el cambio cultural en Sobrarbe y yo, técnico de cultura de la Mancomunidad de Sobrarbe, preocupada por conocer diferentes manifestaciones de la cultura popular. Los tres decidimos que la puesta en marcha de Espiello debía tener dos apoyos fundamentales: el Centro de Estudios y la Mancomunidad que estaba a un paso de convertirse en Comarca. Respecto al primero, propusimos a la Junta la creación de una Sección de audiovisuales y se convocó a todos los socios a una reunión informativa de esta sección y del proyecto de muestra de documental. Este encuentro tuvo lugar en diciembre del 2002 en la Casa de Cultura de Boltaña. Hubo poca afluencia, pero sí la suficiente para que otros tres socios del CES, Maria Jesús Ruiz, Jesús Arasanz y Ramón Azón, posterior presidente, se unieran a nosotros formando el "núcleo duro" de las dos primeras ediciones de Espiello, una muestra



La actriz Mercedes Sampietro, invitada al festival, junto a Pepe Sierra, consejero comarcal de cultura, y Ramón Azón, presidente del CES. Año 2006.

de documental etnográfico que pronto se convirtió en festival internacional.

El Centro de Estudios de Sobrarbe ha figurado junto a la Comarca de Sobrarbe como organizador de este festival internacional durante muchos años. En primer lugar, con una implicación activa a través del grupo de voluntarios, más tarde, encargándose de las actividades previas, ya bautizadas como “pre-espiello” y en alguna ocasión del taller de introducción al análisis del documental que organizamos para facilitar el trabajo del jurado de preselección. En el año 2017 se convierte en organismo colaborador, participando sobre todo en las aportaciones que se hacen desde el territorio, como exposiciones fotográficas sobre Sobrarbe y similares. La colaboración no es sólo económica, desde la primera edición, un representante del CES está presente en la inauguración oficial y se hace cargo de la entrega del Premio Espiello Pirineos al mejor documental de montaña en la clausura. Por el escenario de la Casa de Cultura y del Palacio de Congresos de Boltaña han pasado Ramón Azón, Manolo López, Javier Carnicer, Andrés

Lascorz, Marián Usón... También dispone de un voto para elegir el cartel anunciador del festival, derecho que en las últimas ediciones ejerce Ester Ferrández. Y además y sobre todo, el Centro de Estudios de Sobrarbe es parte de Espiello a través de sus socios y socias, muchos de ellos formando parte de la Comisión Permanente del Festival y del Jurado de Preselección, y muchos más ocupando las butacas como espectadores a lo largo de las diecisiete ediciones de Espiello.

Y no me queda más que felicitar a todos y todas los que han hecho posible estos 25 años del Centro de Estudios de Sobrarbe, por su labor, su ilusión, sus horas de trabajo pero también por su disposición a apostar por proyectos del territorio y su visión amplia y diversa del mundo de la cultura.

El CES cumple ahora 25 años y, en 2020, Espiello celebrará su XVIII edición del 27 de marzo al 4 de abril. Esperamos seguir compartiendo el camino muchos años más.



Foto de familia de la Comisión Permanente de Espiello con el director Basilio Martín Patino, Señal d'onor Espiello 2013.

Historias del C.E.S.

Mariano Coronas Cabrero

(Labuerda. Coordinador de la revista El Gurrión y vocal del Centro de Estudios de Sobrarbe, desde enero de 1994 hasta diciembre de 2016)

RECUERDOS DESDE EL PRINCIPIO

Para dar respuesta a la invitación que me trasladan desde el CES, de escribir un artículo para conmemorar el 25 aniversario del mismo, recurro en una primera instancia a la hemeroteca de *El Gurrión* (más de 5000 páginas impresas en sus 156 números publicados hasta el momento).

Y es en la página 6 del número 53 de la revista, publicado en noviembre de 1993, donde encuentro la primera referencia. Se trata de una noticia publicada en el *Heraldo de Huesca* y redactada por Miguel Guiu (5/10/1993), en la que da cuenta de la reunión de unas cincuenta personas en la Casa de Cultura de Boltaña, en la que quedaron aprobados los estatutos que iban a regir las actividades del nuevo Centro de Estudios de Sobrarbe (CES) y que deberían ser legalizados, para lo que se nombró una comisión gestora que se iba a encargar de esa tramitación legal y de convocar una próxima asamblea para elegir la primera Junta Directiva.

En el siguiente número de *El Gurrión* (febrero de 1994, número 54, página 23) se vuelve a publicar un nuevo artículo, tomado del *Heraldo de Huesca* (11 de enero de 1994) y redactado también por Miguel Guiu. El contenido del mismo hace referencia a la asamblea en la que se nombra la Primera Junta Directiva, elegida por votación, que iba a sustituir a la gestora. Y los resultados de la votación dieron como resultado la elección, como primer presidente, de D. Antonio Pla y como vicepresidente, a Severino Pallaruelo. Seguidamente, fueron elegidos, como vocales: Mariano Coronas, M^a Carmen Chéliz, Antonio Lavilla y Pedro Miguel Bernad. En la citada asamblea, la junta gestora informó que ya habían sido legalizados los estatutos en el Gobierno Civil de la provincia y se realizaron otras propuestas, relacionadas con el funcionamiento del centro. Entre otras, la de incorporar nuevos miembros a la Junta Directiva, a medida que se pusieran en marcha distintas comisiones de trabajo. De ese modo, pasaron a incluirse en la citada Junta: José

Antonio Murillo, Manuel López o Roberto Serrano y más adelante, otras personas...

Imagino que habrá sido tomada esta fecha de primeros de 1994 para que los actuales responsables del Centro de Estudios, hayan decidido organizar esta celebración del 25 aniversario. Sea como fuere, la ocasión lo merece. A medida que pasa el tiempo y se cumplen años, más cree uno que hay que celebrar todo lo que se ponga a tiro..., porque esto dura lo que dura.

Las empresas culturales, del tipo que sean, suelen emprenderse con ilusión controlada o desmedida y lo difícil es sostenerlas en el tiempo. Por eso, el mantenimiento del Centro de Estudios de Sobrarbe durante 25 años consecutivos, con los consiguientes picos y valles de actividad, es un gran hito que merece una efusiva felicitación a todas las personas que han puesto su grano de arena para conseguirlo. No voy a hacer un listado exhaustivo de los objetivos logrados; imagino que esa será una tarea que harán otros. Solo, poner en común algunos recuerdos -que ya quedan lejanos- por ser una de las personas que estuvo desde el principio y vivió con ilusión e incertidumbre los primeros pasos y la evolución del Centro. Recordar, por ejemplo, la dedicación y el empeño puesto por D. Antonio Pla los primeros años; entre otras cosas, poniendo su domicilio a disposición de todos los que acudíamos a las reuniones periódicas a las que éramos convocados y que, además, éramos agasajados con las delicias gastronómicas salidas de las manos virtuosas de su esposa Pilar. El domicilio de Pla actuaba de facto como domicilio social, compartido con la Casa de Cultura, para las asambleas anuales y los eventos culturales: presentaciones de libros, conferencias, mesas redondas, exposiciones...

Con el pasar de los años, se nos concedió un espacio municipal (gracias al Ayuntamiento de Boltaña), restaurado, que cumplía perfectamente con las necesidades: sala de reuniones, despacho, archivo... de quienes habían levantado con esfuerzo aquel pequeño

“monumento cultural”. Se inauguró en acto solemne, el día 20 de agosto de 2004, diez años después de la fundación del CES. En aquel momento, según leo en el folleto que se editó para la ocasión, el CES contaba con 245 socios y su Junta Directiva la componían: Antonio Pla Cid, como Presidente; Severino Pallaruelo, como Vicepresidente; Ramón Azón, como Secretario; José Ramón Monclús, como Tesorero y como Vocales: Mariano Coronas, Manuel López, José Antonio Murillo y Carmen Chéliz. Años más tarde, aquel espacio cedido por el Ayuntamiento de Boltaña tuvo que compartirse con otro colectivo, folklórico y musical, que también ha llevado el nombre de la localidad y de la comarca por extensas y diversas geografías.

Desde el Centro de Estudios de Sobrarbe, a lo largo de estos 25 años, se han organizado conferencias, debates, exposiciones, presentaciones de libros, intercambios de publicaciones, jornadas monográficas, comisiones de trabajo y estudio, becas de investigación... y se ha participado en eventos culturales organizados por distintos agentes culturales municipales, comarcales y provinciales; en ocasiones, aportando ponentes para semanas culturales o colaboraciones escritas para revista de índole local o comarcal. Una de las primeras gestiones fue la de

asegurarnos la viabilidad económica para poder soportar una mínima infraestructura y un funcionamiento sin sobresaltos. Nos acogimos al paraguas económico de la DPH, vía IEA (Instituto de Estudios Altoaragoneses) que, unido a las cuotas de socios y a algunas ayudas puntuales han permitido un continuado funcionamiento. Pero la actividad que permite rastrear nombres de personas y temas de investigación es la de las publicaciones. Brevemente, me referiré a algunas.

PUBLICACIONES

Un año después de la constitución del Centro de Estudios, en los primeros meses de 1995 (aunque fechada en 1994 en la portada) apareció la primera publicación del CES: el número 1 de la “**Revista**” (figura 1). Publicación con formato libro, con 213 páginas y 5 artículos en el sumario. Ese primer número contó con una ayuda económica de la, entonces, Mancomunidad del Sobrarbe. Revista que desde el número 2, (con fecha en la portada de 1996) y hasta la actualidad, pasó a llamarse “**Sobrarbe**”, con el subtítulo de “*Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe*”. Y desde el número 2, hasta la actualidad, se contó y se cuenta con la ayuda económica fundamental del Instituto de Estudios

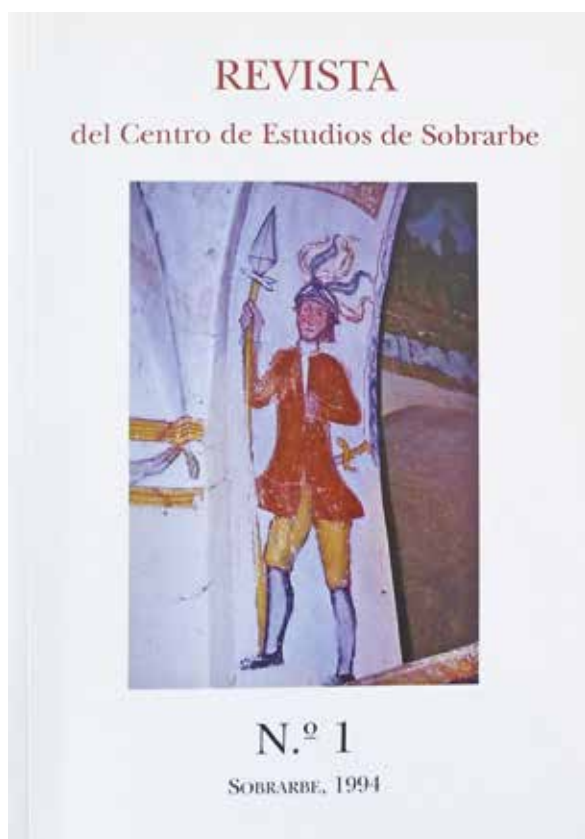


Figura 1. Primer número de la *Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe*.

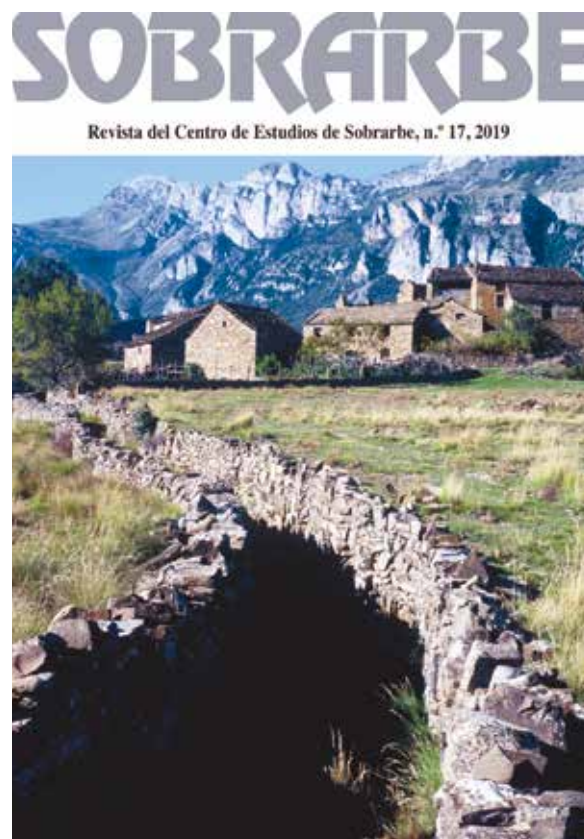


Figura 2. Último número, hasta la fecha, de la revista *Sobrarbe*.

Altoaragoneses (IEA), de quien el CES es filial, como ya he comentado. En este año 2019, se ha publicado el número 17 (figura 2), lo que pone de manifiesto la dificultad que ha habido, desde siempre, en sacar un número por año.

Dos años y medio después, a pesar de lo anterior, decidimos emprender otra aventura editorial: la publicación de una revista, más liviana en cuanto a extensión y con artículos más breves, intentando llegar a más personas, tanto en las colaboraciones escritas como en los afanes lectores y con una periodicidad semestral... Se materializa en noviembre de 1997 y se denomina **"Treserols"** (figura 3), subtitulada *"Cuaderno del Centro de Estudios de Sobrarbe"*. Aquellas buenas intenciones tampoco pudieron cumplirse del todo y, a día de hoy, se han publicado 16 revistas (la última en noviembre de 2018) (figura 4).

En todo caso, entre una y otra, la hemeroteca comarcal dependiente del Centro de Estudios de Sobrarbe tiene ya varios miles de páginas; de modo que la aportación cultural impresa en estos 25 años es más que notable; lo cual es de un mérito incuestionable y un motivo de celebración (figura 5).

Además de estas dos líneas de publicaciones periódicas, se han editado un buen número de libros, en colaboración con otras entidades culturales o con las personas autoras de los mismos, además de algunas publicaciones íntegramente impulsadas y financiadas por el CES. Imagino que alguien de la actual Junta, se ocupará de relacionar todas esas colaboraciones. Por incidir, una vez más, desde los comienzos, debo recordar que la primera fue la segunda edición del libro *"Así nos divertíamos, así jugábamos"* (1998), donde el que esto suscribe, plasmó sus recuerdos de infancia, detallando los juegos y juguetes con los que nos divertíamos en Labuerda. La edición estuvo a cargo de la Asociación Cultural El Gurrión de Labuerda y colaboraron, comprando ejemplares, el Movimiento de Renovación Pedagógica "Aula Libre" y el CES. Y la segunda, fue la colaboración en la edición del libro de Carlos Baselga, *"Vida, usos y costumbres del valle de La Solana"* (1999) (como así figura en el catálogo de publicaciones del IEA 1999-2000, páginas 109-110). A esas dos primeras colaboraciones (figura 6), se han añadido con el tiempo unas cuantas más. Todo ello también es mérito de quienes estaban y están al frente del CES y estimulan y ayudan a que algunas empresas editoriales salgan a flote.



Figura 3. Primer número de *Treserols*.



Figura 4. Último número, hasta el momento, de *Treserols*.

EPÍLOGO

En estos veinticinco años, han pasado por las distintas Juntas Directivas un amplio número de personas y todas han aportado sus ganas y capacidades para llevar adelante los objetivos propuestos. En ocasiones, la ralentización de algunos trámites ha obedecido al reducido número y a la dispersión geográfica de dichas personas; lo mismo que las dificultades de captación de colaboradores para escribir o el mantenimiento de la periodicidad de las publicaciones. Esa dispersión ha mediatizado casi siempre las fechas de celebración de reuniones y asambleas, con vistas a lograr una mayor asistencia a las mismas y, tal vez, la difusión de las acciones llevadas a cabo o de las mismas publicaciones. Estamos en Sobrarbe, una comarca con pequeños núcleos de población, pero con un fuerte sentimiento comarcal que, sin duda, el CES también ha ayudado a generar. Una comarca con poca población residente que es, a la postre, la que tiene que sustentar estas acciones culturales y una comarca en la que -con anterioridad a la creación del CES y con posterioridad a la misma- se

habían generado y aún se generan, focos de activismo cultural que la enriquecen y complementan... Y aquí lo dejo, para no hacerme pesado. Hace tres años (en diciembre de 2016) me hice a un lado para que sean otros los que remen en la nabata, después de más de veinte años como vocal y colaborador, unos tiempos más activo que otros y con recuerdos de todos los colores, pero prevaleciendo los agradables y positivos. Mis deseos son claros, que el CES siga adelante y continúe como punto referente de la cultura sobrarbesa. Contento por la composición actual de la Junta Directiva, con un número significativo de mujeres, paliando en parte un déficit tradicional en ese organismo y feliz veinticinco aniversario.



Figura 5. La revista *Treserols* encuadernada en dos tomos.



Figura 6. Las dos primeras colaboraciones en la edición de libros.

Energía, cultura, economía

Pedro Miguel Bernad Rivera

En estos veinticinco años desde la creación del Centro de Estudios de Sobrarbe, con la gran cantidad y variedad de trabajos de investigación y divulgación desarrollados, se diría que han cristalizado y dado fruto los esfuerzos cotidianos de muchas generaciones anteriores de esta comarca, atadas a una economía precaria. Creo que un sentimiento de deuda, agradecimiento y respeto por nuestros antecesores y por nuestra tierra, amor y gratitud en definitiva, ha sido el impulso interno, la energía que nos movió y nos mueve a todos nosotros.

Muchas generaciones anteriores han luchado día a día por mantener la vida en este hermoso pero difícil, casi salvaje, territorio, que en muchos casos, ya forzados ya voluntarios, tuvieron que abandonar con el resultado de este gran vacío demográfico. Vacío, espacio libre, reserva natural y cultural, que es ahora nuestro gran patrimonio, nuestro más valioso recurso.

Décadas, siglos, de una economía de subsistencia no han generado hasta ahora los excedentes necesarios para propiciar un suficiente desarrollo educativo y cultural que pudiera haber dado fruto en forma de estudio de este territorio, de su revalorización y mejora. Las más benignas condiciones geográficas de nuestros vecinos vasco-navarros y catalanes, con economías y demografías históricamente más desarrolladas, han generado excedentes en forma de cultura, investigación e inversión a lo largo de muchas décadas del siglo XX, que han propiciado que su patrimonio cultural, histórico, arqueológico y etnográfico, esté hoy mejor estudiado, conservado, divulgado y valorado.

Hace no menos de veinticinco años me sentí herido como sobrabense y aragonés al leer un ensayo de Julio Caro Baroja, ensayo de cuyo nombre no quiero acordarme, pues, refiriéndose a nuestra región como ejemplo, argumentaba que los pueblos que no tienen historia tienen necesidad de inventarla a base de ficciones y leyendas. Desde aquí, con todo respeto por sus muchos méritos, creo que podemos decirle, señor Caro Baroja: “estamos en ello”, estudiando, no inventando.

Algunos años antes de la década de los noventa en que se gestó el Centro de Estudios de Sobrarbe, es-

tas inquietudes de estudio y revalorización de nuestra comarca, ya desde finales de los setenta y principios de los ochenta, dieron vida a publicaciones periódicas como “Sobrarbe y As Balles”, o “El Ribagorzano” y “El Gurrión”, sin querer omitir otras, por citar las que mejor recuerdo, y en las que muchos de vosotros también participasteis junto a otros queridos sobrabenses que ya no están con nosotros.

También en esa década de los años ochenta la Asociación de Empresarios de Ainsa y Sobrarbe, aún con un objetivo diferente pero igualmente encaminado a mejorar la vida en nuestro territorio, aportó su granito de arena, pues la economía genera cultura y viceversa, ya que ambas son la misma manifestación y condición necesaria para una calidad de vida sostenible en un territorio.

En esos años ochenta y noventa muchos sobrabenses vivíamos con preocupación y lástima el vacío demográfico del Valle de Fiscal producido por la expropiación para el proyecto del Embalse de Jánovas y, más aún, como una herida latente ahondada por la injustificable prolongación durante tres décadas, con el sentimiento de ver un daño y un dolor inútiles, a los que nadie parecía querer poner reparación. Esa percepción de injusticia y el sentimiento de indignación, de legítimo orgullo y dignidad, nos aglutinó a muchos, sobrabenses y foráneos, para decir ¡basta, hasta aquí hemos llegado!, y nos reforzó el sentimiento de unidad y solidaridad entre los pueblos de la comarca, reafirmando la voluntad de revalorizar Sobrarbe como territorio de todos.

En este proceso asociativo y de recuperación de la autoestima como sobrabenses en esas décadas de la creación del CES y otras asociaciones, las personas que de una u otra forma aportaron su esfuerzo y compromiso son muchas, y citar sería omitir, pero creo sería injusto no mencionar con gratitud a Antonio Pla Cid. En la gestación del CES él nos aglutinó, aportó criterio, confianza, y un talante amigable y constructivo que se ha mantenido en todos estos años posteriores.

Su decidida voluntad y compromiso con Sobrarbe contribuyeron a la posterior creación de la Asociación Río

Ara -ARA-, que fue decisiva para conseguir la anulación del proyecto del Embalse de Jánovas, pues a través del CES él nos puso en contacto y nos reunió en su casa a algunas personas que no sabíamos que estábamos con el mismo objetivo de intentar salvar el Valle de Fiscal y el Río Ara para futuras generaciones, y él aportó una vez más su criterio y confianza.

Y como su más valiosa y admirable aportación, su exhaustiva publicación "Protohistoria de Sobrarbe". Tras ella hay años de una tarea ingente, que se asoma con solvencia más atrás de la "barrera" histórica del siglo XI, barrera tras la cual quedaban separados siglos y siglos que, en nuestra comarca, parecían no existir... Ese gran trabajo instructivo y valiente tiene el mérito añadido de animar y estimular a otras jóvenes generaciones al estudio de tantos aspectos desconocidos de Sobrarbe y de Aragón en general, que esperamos vayan desvelando y recuperando conocimientos y valores hasta ahora ignorados, y que ya se han concretado en algunos valiosos trabajos auspiciados o publicados por el CES en estos últimos años.

Siguiendo con la anterior reflexión sobre el binomio cultura-economía hemos visto que algunos de los tra-

bajos de investigación publicados por el CES a lo largo de estos veinticinco años han tratado sobre algunos medios de producción tradicionales en estas comarcas de montaña. Es un campo de estudio e investigación muy interesante y con posible aplicación para una economía sostenible y de futuro. Completar y actualizar los inventarios existentes de todas las actividades económicas tradicionales, en uso o en desuso... Igualmente con los recursos potenciales existentes, que puedan apenas haberse utilizado poco o nada... Ejemplos que conocemos y están a la vista, la red tradicional de acequias de riego principales y secundarias, las plantas y especies aromáticas y medicinales, pequeñas canteras tradicionales de piedra o losa, serrerías que tuvieron actividad en varios de nuestros valles, y como no, la masa forestal de nuestros montes públicos y privados con crecimiento arbustivo no bien controlado y con un escaso régimen de aprovechamiento, por citar algunos...

No debería perder la ocasión de comentar superficialmente este aspecto sobre la masa forestal. ¿Por qué una situación tan conocida, estudiada y diagnosticada desde hace años no tiene una respuesta decidida y clara por parte de la administración pública que revierta el proceso y avance hacia soluciones sostenibles en el futuro?



El valle del río Ara a la altura de Jánovas.



Masa forestal 1900-2010 (Ft. Richard Fuchs).

No está de más recordar que la silvicultura es una rama de la ciencia cuyo objetivo es una gestión sostenible de los bosques en orden a su aprovechamiento económico forestal o ganadero, prevención de incendios, a su uso y disfrute en general, y que es compatible con los conceptos conservacionistas de la Ecología bien entendida y aplicada. Más programas de iniciativa pública con incentivos apreciables ampliamente difundidos dirigidos hacia los particulares, que primasen una adecuada y seleccionada limpieza arbustiva, complementados con subastas a muy bajo coste para el aprovechamiento ganadero de los montes públicos, una posible iniciativa pública o mixta para una planta de pellets para calefacción,... son ejemplos que podrían iniciar el camino para la solución a medio plazo.

Afortunadamente algunas iniciativas públicas, en éste y otros sectores en estos últimos años, gestadas por responsables políticos y administrativos inquietos y comprometidos, son un indicio muy positivo. La administración pública, además de sus funciones de regulación, control y fiscalización de las actividades privadas, desde luego ya suficientemente desarrolladas, parece que va tendiendo a ampliar su función realmente más esencial hacia una acción creativa que abra nuevos cauces de desarrollo sostenible y amplíe los existentes. Una disposición activa de dinamización y optimización de los recursos, sin duda, debería ser el distintivo y cualidad necesaria e imprescindible actualmente en cualquier responsable político administrativo.

En derecho, para analizar o juzgar algunas acciones u omisiones no fácilmente tipificables a primera vista, se recurre a establecer la comparación con cómo debería haber actuado en tal caso un padre o madre de familia

responsable y diligente. Este símil es aplicable a lo que debe esperarse de los gestores públicos, pues, no olvidemos, se puede fallar también por omisión, aunque en estos casos la falta pueda pasar más desapercibida.

Nunca a lo largo de la historia como hoy día han tenido tanta extensión y sentido los conceptos de filantropía, humanismo, altruismo, voluntariado, solidaridad, asociacionismo... Esa gran cantidad de energía gratuita de muchas personas que aspiran a hacer algo útil por los demás y a dejar un mejor legado a las futuras generaciones. Es muy deseable que las administraciones públicas estimulen, coordinen e incentiven esa gran potencia renovadora. Este excedente en forma de tiempo, inquietudes, ideas, voluntad, acción, e incluso recursos económicos, característico de las sociedades más desarrolladas, es un valioso recurso que no debe, en ningún caso, desperdiciarse. Pues, tal y como la autora Marion Zimmer Bradley pone en boca de su literaria sabia-bruja, que situada en los albores del medioevo parece lamentarse de la desaparición del espíritu que impulsó las grandes culturas clásicas anteriores: "Pues éste es el gran secreto, que era conocido por todos los hombres cultos de nuestra época: basándonos en el pensamiento de los hombres, creamos el mundo que nos rodea, diariamente renovado".

El pasado es el gran libro abierto que debemos investigar, estudiar y mirar con respeto, con una visión más dinámica que nostálgica, a la que en muchas situaciones somos proclives, pues todo lo que ha llegado hasta nosotros se concibió pensando y mirando hacia el futuro.

Mi compromiso con el C.E.S.

Pascual Tomás Arnal

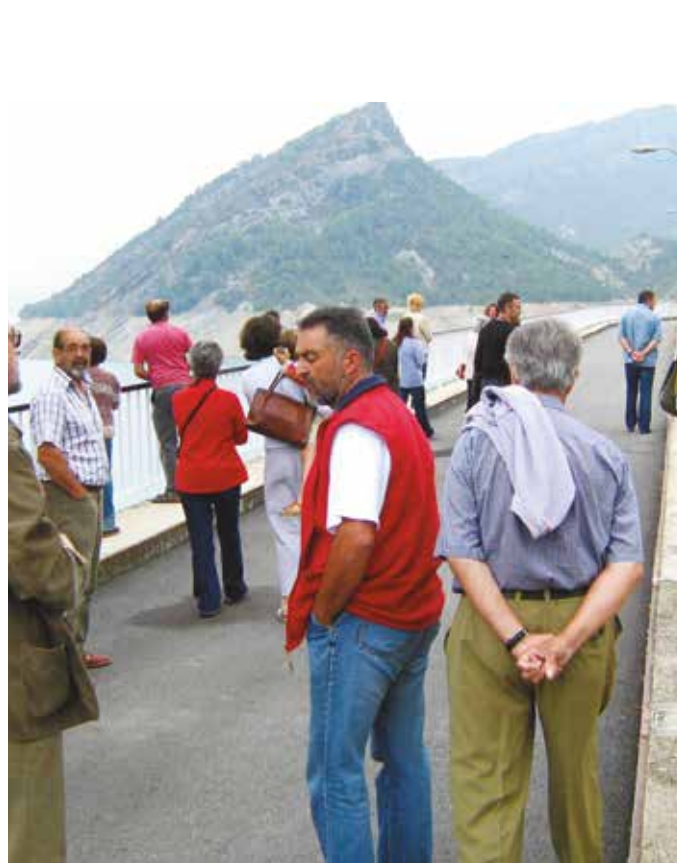
Me llamo Pascual Tomás, vivo en Sobrarbe desde hace 22 años, y me gusta vivir aquí...tan cerca de la “Civilización” y, a la vez, tan lejos de ella. Peregrino sería mi tercer apellido, porque buscar los rincones ocultos y las pistas que nunca acaban, es todo mi plan de vida.

Conocí al maestro Ramón hace años y me integré en el C.E.S ocupando el puesto de secretario. Ramón representaba la voz de la razón y el sentido común... de la dedicación a un propósito también. Pasamos algún tiempo en el despacho del C.E.S entre subvenciones, papeleo y sueños.

Los recuerdos son entrañables y alguno triste. Conservar un patrimonio (o matrimonio) cultural es una labor ardua. En estos tiempos de multinacionales y el turismo excesivo pareciera que las raíces se alejan y alejan... y... alguien tiene que asumir la preservación de lo bueno... porque aunque la Guerra Civil dejó sus huellas... profundas y terribles, escuchar a l@s abuel@s supone un subidón para el alma; y la raza humana es portadora de alma.

Por último decir que aunque preservamos los bailes, el huerto, el arte de la piedra, las fuentes y las festividades sin número... lo que de verdad resulta esencial es la **sonrisa inocente** de las gentes... y en esto yo me apunto a seguir manteniéndola en mí y, por reflejo, en los demás. Éste es mi compromiso con el C.E.S.

Agur... como decís por aquí.



Visita a la presa de Mediano en 2007.



Es importante escuchar a las personas mayores.

Visión retrospectiva de mi paso por la secretaría del C.E.S.

Javier Carnicer Oliván

Llegué tarde. Sí, tal vez pude llegar antes, pero entré a todo trapo. Y lo hice asumiendo al poco de llegar una responsabilidad, la Secretaría. Eran momentos de esplendor del Centro de Estudios de Sobrarbe, creado y empujado por gente entusiasta que asumía que una entidad así era, más que precisa, necesaria.

El primero de ellos, por supuesto, D. Antonio Pla Cid, ideólogo de la criatura. Y con él, otros que sería prolijo enumerar, y con riesgo de dejarme alguno o algunos fuera de cómputo. Y heme aquí, con D. Ramón Azón Torrente, Presidente en esos momentos, y D. José Ramón Monclús Sarrablo como Tesorero. Cuatro años más tarde sería D. Manuel López Dueso quien se convertiría en Presidente.

Eran momentos de actividad, de ilusión, de entusiasmo, no por menosprecio alguno del pasado o del presente vivo, sino porque la circunstancia social era más que idónea para el buen funcionamiento de la entidad cultural. Tal vez también porque, todavía joven, nuestro C.E.S. galopaba en la búsqueda de un pasado y presente culturales, con esas ganas que invaden todo lo que empieza. Y el caso es que yo me lo encontré lanzado a una carrera por el afán de conocer nuestro pasado cultural, nuestro presente y, qué duda cabe, por posibilitar un futuro fructífero en cuanto a saberes y conocimientos invadieron, invaden y, previsiblemente, invadirán nuestro territorio, el Sobrarbe. Y todo ello con el apoyo y al amparo del Instituto de Estudios Altoaragoneses, dependiente de la Diputación Provincial de Huesca.

Y me encuentro con una entidad robusta, que investiga, excava, y publica obras de muy diversa índole, eso sí, relacionadas con el saber y el conocimiento. Ade-



Jornadas sobre el monasterio de San Victorián, en el salón de actos de la Comarca de Sobrarbe, año 2009.

más tiene dos publicaciones que, cada cierto tiempo, recogen cuanto se obtiene de la investigación en general: "Sobrarbe" y "Treserols", respectivamente. Publicaciones que se hacen llegar a aproximadamente 250 Socios, más a las aproximadamente también 140 Asociaciones o Entidades suscritas a ambas, lo que supone en torno a un compromiso de casi 400 destinatarios por Edición.

Y en el capítulo de Ediciones, al margen de las antedichas, y en los 5 primeros años de los 8 de mi presencia como Secretario, cabría citar títulos tales como: "Protohistoria del Sobrarbe" de D. Antonio Pla, "Una isla de libertad" de Ánchel Conte, "La montaña olvidada, despoblados del Alto Alcanadre" de Arturo González, "Fósiles de Sobrarbe. Guía de Campo" de Jesús Cardiel, "Rumbo norte" de Pascual Tomás, "Perlas escogidas" de Javier Carnicer, "De casa Trallero de Bestué" de Hnos. Sin Bestreguá, "Mujeres del Pirineo. Tradición y

cambio" de varias autoras, "Corrida de la cuchara de Aínsa" de José M^a Lafuerza, "Museo de San Juan de Plan. Catálogo etnológico" de Roberto Serrano, o "As crabetas" de Enrique Satué, entre otras.

A ello cabría añadir unas 26 conferencias sobre variadísimos temas de gran interés, así como 22 proyecciones de documentales de variados temas, colaboración con el cine hecho por mujeres, con actividades previas de Espiello, y unas cuantas "Fiestas del Libro Pirenaico de Aure y Sobrarbe", todo ello unido a excavaciones varias con logros tan interesantes como un sirénido de 42.000.000 de años en Castejón de Sobrarbe, o unas pinturas rupestres de unas ciervas datadas en unos 9.000 años en Fanlo o, unos cromlech, o círculos de piedras que marcan enterramientos, cerca de Campo-rrotuno con restos que datan de hace unos 2.500 años, entre otras.

En fin, nuestro C.E.S. tiene vida, es una entidad con futuro aunque yo lo vea ahora como un simple socio más. Muchas horas de dedicación a mis espaldas, con mayor o menor acierto según los momentos, hasta que un pequeño desencuentro hizo que decidiera pasar el testigo a quien desde hace dos años y medio lleva esa responsabilidad, a quien deseo toda suerte de éxitos

en su cometido.

Y para rematar este artículo, agradecer a cuantos, con ganas y entusiasmo, me facilitaron la labor de secretario, sean personas o instituciones, lo que la hizo más fácil y llevadera a lo largo de esos 8 años. Y si hubo alguna dificultad, carece de peso frente a todo lo positivo que viví.



Conferencia en Boltaña, a cargo de Nereida Torrijos Muñoz, año 2011.



Visita guiada al monasterio de San Victorián, a cargo de Manuel López, año 2009.

Mi vinculación con el Centro de Estudios de Sobrarbe

Jesús Cardiel Lalueza

Me asocié al CES el 18/2/1997. El primer contacto fue con el presidente Antonio Pla, en su casa, con motivo de mostrarle varios hallazgos arqueológicos. A la reunión se incorporó Pepe Gracia, al que le sorprendió especialmente “la hacheta” (figura 1).

El 18/1/1998, a instancia del CES, llegaron a mi casa varios arqueólogos acompañados por Antonio Pla, Manuel López y Pepe Gracia. Los citados arqueólogos se llevaron diverso material para estudiar: hacha metálica de la Edad del Bronce, cuatro hachas de piedra pulimentada, un botón de bronce y cerámicas de varios yacimientos; me dijeron que el material lítico y metálico sería devuelto, aunque esto nunca ocurrió.

Entre los años 1998 y 2006, a iniciativa del CES, el arqueólogo Javier Rey, acompañado de varios socios entre los que me encontraba, en varias campañas, fue catalogando buena parte de los yacimientos arqueológicos que un servidor había encontrado años atrás, en total más de 40.

A partir del año 2005, y hasta 2010, me encargué de preparar la documentación necesaria para solicitar



Figura 1. Hacha de los Paciniás, de la Edad del Bronce.

subvenciones a la Comarca de Sobrarbe, con la finalidad de realizar prospecciones y catas arqueológicas y paleontológicas. Fue entonces cuando entré a formar parte de la Junta Directiva del CES, en calidad de vocal. Los resultados de las actuaciones llevadas a cabo fueron muy buenos, incluso de relevancia mundial en lo que se refiere a los hallazgos paleontológicos de la campaña de 2010 (figura 2).

PUBLICACIONES

- El audiovisual “*Geografía, Geología y Paleontología en el Viejo Sobrarbe*” (2002), que realicé junto con mi primo Jesús Arasanz, fue presentado en Boltaña con la coordinación del CES.
- El libro “*Guía de campo de los fósiles de Sobrarbe, invertebrados y plantas*” fue publicado en 2009, editado por el CES, realizado a partir de la *VII Ayuda a la Investigación Sobrarbe* (figura 3).
- Mi libro “*Nobiliario de Sobrarbe*” fue presentado en Boltaña, en 2017, con la colaboración del CES (figura 4).
- Soy autor de 28 artículos publicados en revistas del CES: 17 en *Treserols* y 11 en *Sobrarbe*.



Figura 2. Cráneo de *Sobrarbesiren cardieli*.

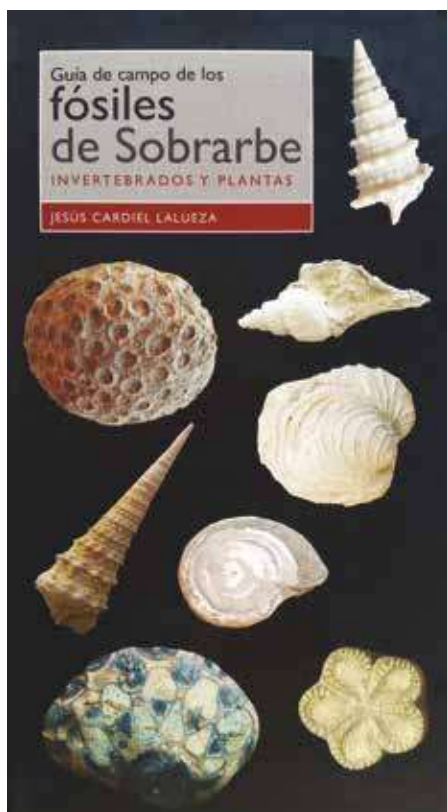


Figura 3. Portada del libro “Guía de campo de los fósiles de Sobrarbe”.

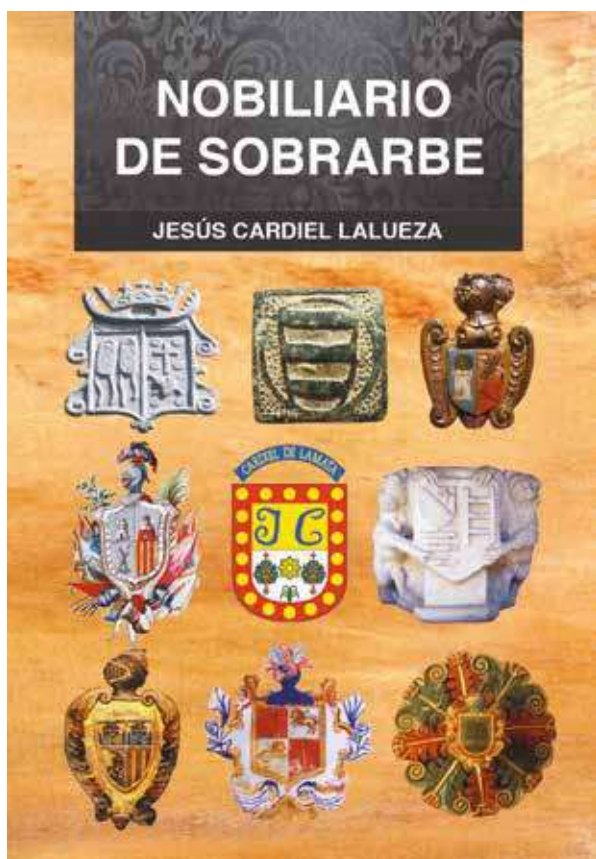


Figura 4. Portada del libro “Nobiliario de Sobrarbe”.

Revista *Sobrarbe*

Mi primera aportación a la revista *Sobrarbe* fue en el año 2000, con un tema desconocido hasta entonces: los vertebrados fósiles en Sobrarbe, detallando los hallazgos de diversos restos de “cocodrilos”.

En 2001 vio la luz un estudio sobre las precipitaciones en el sur de Sobrarbe, constatando la presencia de sequías crónicas rotas por períodos de lluvias abundantes, habiendo grandes oscilaciones de precipitaciones medias anuales de unos años a otros. Se demostró la existencia de importantes variaciones pluviométricas en la segunda mitad del siglo XX, apreciándose grandes contrastes de unas décadas a otras, quedando por determinar las causas.

En 2002 se publicó el artículo referente a la historia del pueblo de Abizanda, desde el siglo XVI hasta el XX, viendo cómo fueron evolucionando los apellidos y la riqueza en las diferentes casas. Además, se dio una visión detallada de la toponimia del monte de Abizanda en el siglo XVI, con gran influencia de la lengua autóctona: el aragonés.

Del año 2007 data mi primera aportación a la Heráldica, estudiando detenidamente los escudos existentes en la ribera de Fiscal.

Entre 2008 y 2019 han sido publicados otros artículos en los que las casas de Sobrarbe y sus propietarios son los protagonistas, apareciendo reflejados diversos linajes: Cardiel, Campo, La Plana, Solanilla, Blanco y Puicercús (figura 5). Son casas con siglos de historia y muchas vicisitudes, con momentos de esplendor y también de crisis.

Revista o cuaderno *Treserols*

Se trata de artículos de menor extensión en los que abordé asuntos muy diversos: actuaciones arqueológicas del CES en los años 2007 y 2009, Fuente de los Baños en Mondot, arquitectura popular y geología en el sur de Sobrarbe, el ciclo festivo en Lamata, molinos de mano, cruceros y cruces, el despoblado de Monclús, entrevista a María Sánchez, casa Bruñac de Palo, casa la Figuera de Muzás, el linaje Sanz de Broto, el apellido Cardiel en época medieval, y temas paleontológicos: *Nummulites*, osteodermos de cocodrilo, tortugas y el descubrimiento de *Sobrarbesiren cardieli*.



Figura 5. Escudos representativos de diversos linajes: Blanco, Campo, Laplana y Puicercús.

SECRETARIO DEL CES

En el año 2016 la situación del CES era complicada, con la dimisión del entonces secretario en el mes de julio, motivada por el desacuerdo con una decisión municipal que afectaba negativamente al CES; también el presidente mostró su decisión irrevocable de no continuar en el cargo, de ahí que se celebrara una asamblea extraordinaria el 3 de diciembre. Por tanto, para solventar el tema, decidí optar a la secretaría, proponiéndole a Andrés Lascorz que asumiera la presidencia. Desde el 1/1/2017 ejerzo como secretario del CES. Son casi tres años desempeñando las tareas propias del cargo, como la administración de la asociación, lo que comporta muchas horas de trabajo no remunerado. Además, me he ocupado de la coordinación de las revistas *Treserols* 15 y 16, y *Sobrarbe* 17. Así mismo, me encargo de otros asuntos, como redactar actas, envío de revistas a los socios, contestar los emails que van llegando, representar al CES en algunos eventos...

Para la celebración del 25 aniversario del CES he preparado, junto a mi primo Jesús Arasanz, un audiovisual que habla de la historia del Centro de Estudios de Sobrarbe.

En definitiva, creo que es un balance positivo, aunque el cansancio se va acumulando. El tiempo pasa rápido, los años van aumentando y las ilusiones mermando, es bueno que haya relevo en los cargos que en realidad son cargas.



Figura 6. Fíbula ibérica encontrada en el monte de Olsón.

Los estudios sobre el aragonés en Sobrarbe

Chorchi Díaz Gómez



Figura 1. Vista de la localidad de Chistén/Gistaín.

El aragonés es una lengua románica del grupo occidental nacida en las sierras exteriores del Pirineo aragonés desde donde debió de extenderse a costa de las variedades prerromanas del norte y de las árabes y mozárabes del sur, a lo largo de la Edad Media. Así llegó a ser la lengua dominante en todo Aragón (excepto la franja oriental), la Navarra no vascófona, el interior de Valencia y algunas zonas colindantes con las anteriores. En este tiempo, el gran maestro Johan Fernández de Heredia realizó una labor creadora y traductora similar a la de Alfonso X el Sabio en Castilla, siendo los escritos en aragonés, a lo largo de la Edad Media, claramente predominantes en los documentos notariales, privados y literarios. El documento más antiguo conservado en aragonés son las Glosas Emilianenses, según la lingüística actual, al que siguieron otros de notable importancia. La castellanización iniciada a finales de este período y el continuo desprestigio sufrido desde entonces hasta la actualidad, así como el nulo o tibio apoyo institucional actual, hicieron que el aragonés quedase reducido a su actual zona de uso.

Hoy en día tenemos zonas en las que se conserva muy bien la lengua, tales como Ribagorza, Chistau o Echo y zonas donde se conserva mejor en algunas localidades que en otras. Sobrarbe constituye una de esas zonas referenciales donde cabe destacar el chistavín, el belsetán, o el fovano, y localidades en que, a día de hoy, se puede oír, hablar y vivir en nuestra lengua. De ello dan buena muestra las comparativamente numerosas publicaciones literarias como las de Nieuw Luzía Dueso, Quino Villa o José M^a Satué.

Sin embargo, al igual que en resto del dominio del aragonés, los estudios lingüísticos amplios son escasos. Uno de los primeros autores en dar noticia sobre esta lengua fue Joaquín Costa a quien siguió Jean-Joseph Sarroïhandy que viajó por estas tierras a finales del S. XIX, aportando un listado de voces y expresiones de sumo interés para la lingüística (reeditadas en 2005). De estos comienzos destacan trabajos de conjunto como el breve artículo de G. W. Umphrey "The aragonese dialect" (*Revista de Historia*, 1911), el estudio en alemán de A. Kuhn *Der Hocharagonesische Dialekt* (1935) y el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* de R. Menéndez Pidal, cuyas encuestas se realizaron por toda la península en dos períodos (1931-1935 y 1947-1954) publicado digitalmente en 2016. Por su parte, el *Atlas Lingüístico-Etonográfico de Aragón Navarra y La Rioja (ALEANR)* de M. Alvar, creado entre 1979 y 1983, recoge voces de un amplio territorio donde el aragonés queda bien reflejado si dejamos a un lado cierta inadecuación derivada de la metodología impuesta. Hay que nombrar aquí el *Diccionario aragonés* de mosén Rafael Andolz, como referencia principal en las recopilaciones léxicas. La próxima publicación de la *Gramática Básica del aragonés* de la Academia de l'aragonés/Estudio de Filología Aragonesa aportará numerosos datos no estudiados hasta el momento.

Modernamente, se han ido publicando otros trabajos dedicados a diferentes zonas o elementos como los re-

feridos a Chistau (fig. 1) entre los que sobresalen los de B. Mott *El habla de Gistaín* (1989) y el *Diccionario etimológico. Chistabino-castellano. Castellano-chistabino* (2000), o los de F. Romanos “O empleo d’o perifrastico en aragonés” (*Autas d’a l Trobada d’estudios y rechiras arredol d’a luenga aragones y a suya literatura*, 1999), “Lesico d’o fuego en a bal de chistau” y “O verbo fer en a Bal de Chistau” (*Fuellas*, 1995), “Clima y tiempo en la Bal de Chistau”, “Os sufijos -izo y -allo en chistabín. Formación de sustantivos por sufixación en verbos” y “Esprisions y locucions alberbials con a preposición a en aragonés chistabín” donde es coautor con F. Blas (*Fuellas*, 1994), además de un “Diccionario aragonés. Chistabín-castellano. Castellano-chistabín (Bal de Chistau)” que permanece inédito.

Dedicado a Bielsa y su subzona lingüística, encontramos los artículos de B. Mott “Los campos léxicos correspondientes al aspecto físico humano y a los rasgos de la personalidad en chistavino y belsetán” (AFA, 1994) “Etnolingüística del Valle de Bielsa” en *Estudios de antropología social en el Pirineo aragonés* de J.J. Pujadas (1973), o “Lesico de plantas y animals de Tella” de F. Romanos (*Fuellas*, 1999), además de los estudios titulados *El habla del Valle de Bielsa* de A. Badia (1950), *Aspectos lingüísticos de Tella. Aragonés de Sobrarbe (Huesca)* de Ch. Lozano (2010) o el profundo estudio *Aspectos morfosintácticos del belsetán (aragonés del Valle de Bielsa)* (2005) y el inédito *Diccionario belse-tán-castellano. Castellano-belsetán* de Ch. Lozano y A. L. Saludas.

Igualmente interesante resulta el sencillo estudio de A. Quintana *El aragonés nuclear de Nerín y Sercué (Valle de Vio)* (2007) o los artículos dedicados al valle del Ara “Notas sobre l’altoaragonés de Oto” de Ch. Vázquez (*Fuellas*, 1980), “Notas sobre a situacion de l’aragones en Torla” de Ch. L. Vallés (*Fuellas*, 1979) o las pequeñas recogidas de vocabulario en el valle de Broto efectuadas por Ch. Cortés (*Fuellas*, 1993) que se extendieron posteriormente a Bielsa, Labuerda, Puyarruego, Revilla y Vallivió. Asimismo, Ch. Tomás y J.R. Usón están llevando a cabo un trabajo, todavía inédito, que podría llevar el título *El aragonés del Valle de Broto, Ribera de Fiscal, La Solana, Vallivió y Puértolas. Estudio sincrónico y diacrónico del aragonés central*.

De J. M^a Satué, natural de Escartín, en el Sobrepuerto, son publicaciones completas de carácter etnológico-lingüístico como *Vocabulario de Sobrepuerto (Léxico comentado de una comarca despoblada del Alto Aragón)* (1991) o los artículos semanales publicados

en *Heraldo de Aragón* y que se han recogido en *Carasol aragonés* (2015) y *Más carasol aragonés* (2019). También de Sobrepuerto debemos nombrar los trabajos toponímicos de Ch. Vázquez quien acaba de publicar otro estudio similar para Boltaña.

Yendo más al sur, destaca el estudio de F. Blas y F. Romanos *El aragonés de Baixo Peñas. Localidades de Sobrarbe situadas en las faldas de la Peña Montañesa* (2005) y, ya en A Fueva, F. Romanos publica varios artículos en *Fuellas* como “A Fueva: l’aragonés más deconoiu” (1995), y que desemboca en el trabajo que realizó conjuntamente con F. Sánchez titulado *L’Aragonés de A Fueva. Vocabulario y notas gramaticals* (1999) (fig. 2). Este último también escribió con Ch. Lozano “Aproximación al aragonés de La Fueva (A Fueva) basada en un texto oral” (*Actas del II Encuentro “Villa de Benasue” sobre lenguas y culturas pirenaicas*, 2003).

Tierra de Buixó queda más o menos representada en el estudio de Ch. Tomás *El aragonés de Biello Sobrarbe* (1999) (fig. 3) y en artículos como “El aragonés de Mundot” (*Fuellas*, 1981).

Una pléyade de pequeños artículos de conjunto o los no menos interesantes publicados en revistas locales como *El gurrión* de Labuerda completan este sucinto recorrido por las publicaciones que incluyen al aragonés hablado en Sobrarbe, a las que el CES desea contribuir. Las becas al estudio de nuestra entidad pretenden fomentar también un campo poco estudiado como es el aragonés, que requiere una atención y un fomento inmediatos.

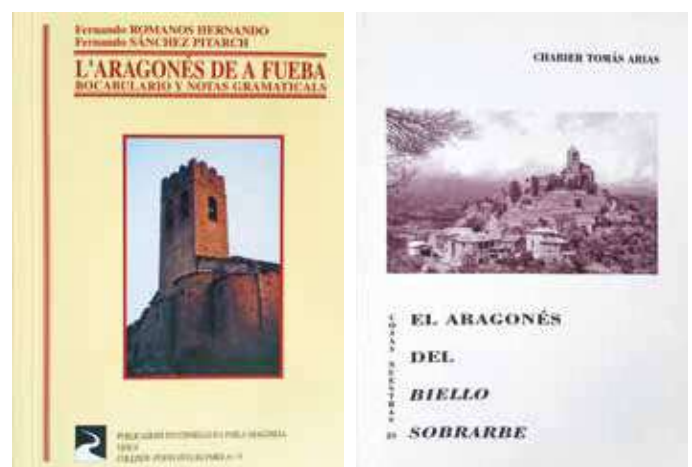


Figura 2. Portada del libro “L’Aragonés de A Fueva”.
Figura 3. Portada del libro “El aragonés del Biello Sobrarbe”.

«Carta baturra»: un texto en aragonés de La Fueva (Sobrarbe) de 1915

Alberto Gracia Trell



Cabecera del primer número de *El Desinfectador*.

Entre la segunda mitad del siglo XIX y los albores del XX surgieron en las diferentes comarcas del Alto Aragón diversas iniciativas, en forma de proyectos periodísticos e informativos, con el propósito de servir como medio de comunicación, información e incluso como crítica, sátira y catalizador de la opinión pública. Sobrarbe no se mantuvo ajeno a esta realidad y en esta comarca vieron la luz varias publicaciones. Entre ellas, se encuentra *El Desinfectador*, un periódico bastante desconocido y que ha pasado prácticamente desapercibido en los estudios sobre la prensa altoaragonesa (D'ó Río, 1999: 135, nota 1).

El Desinfectador, con sede en la villa de Boltaña e impreso en los Talleres Editoriales de Justo Martínez de Huesca, tuvo un periplo efímero, ya que únicamente se editaron siete números. En concreto, su primer número apareció el 16 de abril de 1915, y el último el 18 de abril de 1916. Su ideario se puede sintetizar en las siguientes máximas que aparecen en sus ejemplares: «*El Desinfectador* no se vende, ni hace chantages [sic], ni adula a nadie, ni recibe subvenciones de ningún bicho viviente», y, de la misma manera, «*El Desinfectador* no es absolutista, ni constitucional, ni republicano, ni so-

cialista, ni ácrata, ni materia cotizable (vulgo independiente): es sólo desinfectador».

El hecho que nos trae aquí este periódico es la publicación de un texto denominado «Carta baturra», editado en el número 4, correspondiente al 10 de junio de 1915, debido a que está escrito en aragonés de La Fueva. No obstante, el adjetivo «baturra» ya nos indica la consideración de la propia lengua y, quizás, los rasgos lingüísticos reflejados en el escrito, como veremos más adelante. Se trata de un texto, cuya autoría recae en la firma de «Celi el Fuebano», quien enviaría su colaboración a la redacción, dado que el periódico estaba abierto a la participación popular. En este sentido, una de las líneas principales de *El Desinfectador* es la crítica personificada en Celso Joaniquet, natural de Forcat (Ribagorza) y colaborador de *Heraldo de la Juventud*, de Barbastro, por las calumnias y difamaciones continuas en sus escritos sobre cuestiones políticas de Sobrarbe.

La importancia del texto radica especialmente en su desconocimiento y, al mismo tiempo, en la escasez casi absoluta de publicaciones en esta modalidad de aragonés, pues, pese a que la lengua se ha mantenido

viva, no ha tenido apenas reflejo escrito ni tradición literaria. Sin embargo, como decimos, su vitalidad ha llamado la atención de aquellos foráneos que han tenido contacto con el territorio. Así, a título de anécdota, algunas de estas personas, sabedoras de nuestro interés por la lengua aragonesa, nos han proferido frases que oían en localidades fovanas como la siguiente: *O malo ye o teixón que esforiga y esgarropa*.

En otro orden de cosas, en el número 2 de *El Desinfector*, de 2 de mayo de 1915, aparece un texto, titulado «Alabanza sincera», firmado por Fray Machaca, que, aunque escrito en castellano, contiene varios aragonesismos: *aparador* ‘vasar’, *badía* ‘abadía’, *Choaniquet* ‘Joaniquet’, *malmeter* ‘echar a perder’, *siñora* ‘señora’, *ta* ‘a, hacia’, *ties* ‘tienes’, *veniu* ‘venido’ y *vusté* ‘usted’.

Volviendo a «Carta baturra», desde el punto de vista lingüístico, dentro del campo de la fonética, se observa la ausencia de acentuación esdrújula en *comíco* ‘cómico’, *maquina* ‘máquina’ y *publico* ‘público’. Por otro lado, se aprecia la pérdida de la -r final en algunos infinitivos: *aguantá* ‘aguantar’, *premití* ‘permitir’ y *reí* ‘reír’, rasgo no documentado hasta la fecha en esta variedad. Del mismo modo, ante pronombre enclítico,

co, la *r* enmudece: *aguantálo* ‘aguantarlo’, *desinfetalo* ‘desinfectarlo’ o *felicitate* ‘felicitarlo’. En este sentido, los ejemplos de fonética sintáctica son abundantes: *malegraré* por *m’alegraré* o *molvidaba*, es decir, *m’olvidaba*.

Asimismo, es patente la diptongación de la E breve tónica en la tercera persona de singular del presente de indicativo del verbo *ser*: *ye* ‘es’ (*ye algo desvergonzau*) y, en cambio, falta diptongación en la forma verbal *gole* ‘huele’. También es destacable la apócope de /-e/ en la forma verbal *conoz* ‘conoce’ y la inestabilidad vocálica en *mesmo* ~ *mismas*. De igual forma, es curiosa la aparición de lo que podría ser un incremento fónico, como una [i] epentética, delante de algunas vocales: *y’estas tierras*, *y’o voquiblo* o *y’es un parentesto*.

En lo relativo al consonantismo, se conserva la F inicial latina (*fa* ‘hace’, *fan* ‘hacen’, *fecho* ‘hecho’, *forau* ‘agujero’) y la consonante sorda intervocálica K se mantiene en *foriqueas*. La adaptación del mencionado apellido Joaniquet se produce siguiendo las reglas fonéticas aragonesas: *Chuaniquet*. A su vez, el participio *fecho*, en lugar del autóctono *feito* o *feto*, aparece castellanizado en la solución aragonesa del grupo CT en fechas tan tempranas. En el caso del tratamiento de cultismos se sigue la tradición popular: *desinfetor*. Además, cabe señalar la equivalencia acústica F=C en el antropónimo *Celipe* ‘Felipe’. Por último, las soluciones fonéticas castellanas en lugar de las aragonesas tampoco faltan: *hermano*, *mucho* o *provecho*.

Dentro de la morfología, se registran varios paradigmas de artículos determinados. En primer lugar, las formas *o*, *os*, *as* (*o voquiblo*, *os lugarons*, *os payasos*, *as patas datrás*, *por as ferias*) y *o* también funciona con el valor neutro (*por o bien que foriqueas*). Igualmente, se documenta un único caso de *lo* (*lo sudor*, pese a que este sustantivo generalmente es femenino en aragónés). En último lugar, son frecuentes las formas *el*, *la*, *los*, *las*, que han de considerarse castellanismos. Esta situación concuerda con la convivencia de los artículos *o* y *lo* que se producía en la Pastorada de Trillo de 1768 (Benítez y Latas, 2017: 234) y que se atestigua, con gran preponderancia de *lo* sobre *o*, a principios del siglo XX en diversas poblaciones de La Fueva (Nagore, 2013: 278-279). En cambio, esta dualidad no se registra en estudios recientes sobre el fovano (Romanos y Sánchez, 1999; Arce, 2003; Lozano y Sánchez, 2003), en los cuales únicamente se cita el paradigma de artículos *o*, *a*, *os*, *as*. Por tanto, se trata de una cuestión sobre la que todavía hay que arrojar luz.



Valle de La Fueva.

En cuanto al plural, encontramos un único caso que rige la forma aragonesa: *lugarons* ‘pueblecitos’, donde, además, se aprecia el sufijo diminutivo *-ón*. No obstante, el morfo castellano de número se atestigua en *expresiones* ‘saludos, recuerdos’.

Los pronombres átonos más característicos son el de primera persona de plural *mus* ‘nos’ y el de segunda persona de plural *tus* ‘os’. La primera de estas formas aducidas no aparece modernamente, sino bajo la forma *mos*, en convivencia con *nos*, y de la segunda solo hay referencia a *tos* (Romanos y Sánchez, 1999: 29; Lozano y Sánchez, 2003: 341). Además, la secuencia contraída *li’sé* es interpretable como *li ese*, por lo que su primer segmento es el pronombre *li* ‘le’ y la segunda parte, *se*, es el pretérito imperfecto del subjuntivo ‘hubiera, hubiese’.

Otros elementos lingüísticos característicos son: los indefinidos *cualsiquier* ‘cualquier’, *too* (plural, *tos*) ‘todo’ y *vel* ‘algún’ (*vel barranco*); las preposiciones *pa* ‘para’ y *por* ‘por’; los adverbios *amás* ‘además’, *asina* ‘así’, *talmente* ‘quizás, tal vez’ y *tamién* ‘también’; y, por último, las conjunciones *pus* ‘pues’ y *u* ‘o’ (*hay que fumigalo u desinfectalo*).

Por otro lado, es de especial interés la forma palatalizada *ñay*, pues implica la combinación de los complementos pronomino-adverbiales *ne* e *i*, en concurrencia con el verbo *haber* para expresar existencia impersonal. Esta palatalización, documentada profusamente en ribagorzano y en belsetán, no había sido atestiguada actualmente en los diversos estudios sobre la lengua de La Fueva.

En relación al verbo, además de las formas verbales ya citadas, hay otras como *alcuentres* ‘encuentres’, *dispena* ‘disculpa’, *esbulligando* ‘removiendo’, *foriqueas* ‘fig. molestas’, *icen* ‘dicen’, *pue* ‘puede’, *train* ‘traen’ o los participios *arrastrau* ‘arrastrado’, *caido* ‘caído’ y *embobau* ‘embobado’.

Además del vocabulario mencionado anteriormente, encontramos las siguientes voces: *amolaus* ‘fastidiados’, *aturar* ‘detener’, *desvergonzau* ‘desvergonzado’, *divertíu* ‘divertido’, *escomenzar* ‘empezar’, *espirituau* ‘fig. absorbidos’, *estrolicar* ‘hablar mucho’, *linias* ‘líneas’, *partiu* ‘partido’, *pedricar* ‘predicar’, *píndola* ‘píldora’, *verdá* ‘verdad’, *voquiblo* ‘vocablo’. De igual modo, de interés son las expresiones: *ta cuenta* ‘en vez de, en lugar de’ y *estui que* ‘creo que’.

En cuanto a la conservación de la lengua, se percibe un grado considerable de injerencia castellana en el idioma

propio. En cualquier caso, es un hecho ya documentado en el siglo XVIII (Benítez y Latas, 2017: 233), y, lógicamente, también a finales del siglo XX (Lozano y Sánchez, 2003: 348). Buena muestra de ello es la presencia de varios dobles en nuestro texto: *o, lo / el, fa / hacelo o ye / es*. Otra posible explicación es que la castellanización presente podría deberse a que, en cierta medida, sea deliberada, teniendo en cuenta especialmente la anti-güedad de la redacción del texto. La intención sería, por tanto, la de reflejar un modelo de lengua que mantiene un mínimo de elementos autóctonos mezclados con castellanismos y vulgarismos (*güeno* ‘bueno’, *mu* ‘muy’ o *naide* ‘nadie’). Es decir, se trataría de un registro representativo del baturismo, como ya señalan el propio título del texto o el elocuente sintagma de la entradilla: «lenguaje *baturro* de la Fueva». Es un modelo coetáneo al de las obras que siguen este estereotipo y a otros autores altoaragoneses que recurren a dos tipos de realización lingüística, una más genuina y otra más descargada de rasgos endógenos, como es el caso, por ejemplo, de Victoriano Ortas, de Nocito, o, más modernamente, Luciano Puyuelo, de Castillazuelo, entre otros.

En suma, a modo de conclusión, dada la ausencia casi total de escritos en fovano, la publicación del presente texto supone recuperar un testimonio de interés para la dialectología aragonesa, incluso, más si cabe, proviniendo de una fecha tan temprana de redacción como es 1915. Asimismo, nos aporta una serie de datos lingüísticos inéditos o poco conocidos sobre la lengua aragonesa hablada en este rincón de Sobrarbe.

A continuación reproducimos el texto, en el que respetamos escrupulosamente la edición original como valor testimonial y simbólico, con la salvedad de prescindir de aquellos apóstrofes superfluos.

CARTA BATURRA

Hemos recibido por correo la siguiente carta, que publicamos íntegra, sin añadir ni quitar una letra. Es graciosa y original, tanto por lo que dice como por el lenguaje *baturro* de la Fueva en que está escrita.

Amigo DESINFECTOR: Malegraré cal recibo destas cortas linias taicuentres güeno, la mía güena á Dios gracias. Sabrás ca caído por y'estas tierras (como si el mesmo boehorno li'se arrastrau ú talmente vel barranco) un *payaso* qu'icén qu'es 'chino; mus fá fecho rel mucho; es mu divertíu y arrajante, pero yé algo desvergonzau y se toma unas franquezas..... A más de pedricar y'estrolicar por 'os lugarons, escribe un papel que por lo mal que gole se conozque, los escribe con as patas, datrás, y ta cuenta de tinta, estuique emplea lo sudor de'as mismas mezelau con rabietas.

Allí (en el papel santiende) amás d'insultar á too Cristo, mus trata á 'os los del partiu de *hermanos*, pus ice qu'es hermano nuestro; y'eso no podemos aguantalo; porque yo siempre y'e visto que 'os payasos, comicos y sacamuelas quíandán por 'as ferías, pa'escomenzar iceén: «respetable público» ú tamién asina, «Caballeros y caballeros», pero hermanos nunca ¡redia! porque ñay parentescos qu' á naide apetece, porque train poca honra y otelidá, y apellidos muy amolaus que fan poco provecho. Güeno que paque se saque y'esa manía que tiene de parentía, se le pué permitir qu'alos espirituauus del Run, Castejón y 'otros poquicos quia embobau, los trate de *primos* ¡ja, ja, ja! ¡Primos! ¡no tus choca y'o voquiblo? pues y'es un parentesto como cualsiquier otro y'una *primada* como otra cualsiquiera.

Por lo que mus fá rel, se podía aguantá y hacelo aturar, pero por irrespetuoso, mal educáu y mal goliente hay que fumigalo ú desinfectalo.

CELIPE EL FUEBANO.

P. D.—Molvídaba felicitate por ó bien que foriqueas á Chuaniquet esbulligando la verdá y tirando las tro-las al forau.

Muchas expresiones á tus maquinas y á las melecinas que le das al enfermo de Forcat, y yo tamién le mando esta píndola.

Dispensa amigo DESINFECTOR las faltas de jografía.—Vale.

Carta Baturra en El Desinfector.

CARTA BATURRA

Hemos recibido por correo la siguiente carta, que publicamos *íntegra*, sin añadir ni quitar una letra. Es graciosa y original, tanto por lo que dice como por el lenguaje *baturro* de la Fueba en que está escrita.

Amigo Desinfetor: Malegraré cal recibo destas cortas linias talcuentres güeno, la mía güena á Dios gracias.

Sabrás ca caído por y'estas tierras (como si el mesmo bochorro li'se arrastrau ú talmente vel barranco) un *payaso* qu'icen qu'es chino; mus fá fecho reí mucho; es mu divertíu y arrajante, pero yé algo desvergonzau y se toma unas franquezas... A más de pedricar y'estrolicar por os lugarons, escribe un papel que por lo mal que gole se conoz que, los escribe con as patas datrás, y ta cuenta de tinta, estui que emplea lo sudor de'as mismas mezclau con rabetas.

Allí (en el papel s'antiende) amás d'insultar á too Cristo, mus trata á t'os los del partiu de *hermanos*, pus ice qu'es hermano nuestro; y'eso no podemos aguántalo; porque yo siempre y'e visto que os payasos, comícos y sacamuelas qu'andan por as ferias, pa escomenzar icen: "respetable publico" ú tamién asina, "Cabelleras y caballeros", pero hermanos nunca ¡rediez! porque ñay parentescos qu'á nadie apetece, porque train poca honra y otelidad, y apellidos muy amolaus que fan poco provecho. Güeno que pa que se saque y'esa manía que tiene de parentía, se le pué premití qu'alos espirituaus del Run, Castejón y otros poquicos qu'a embobau, los trate de *primos* ¡ja, ja, ja! ¡Primos! ¿no tus choca y'o voquiblo? pues y'es un parentesto como cualesquier otro y'una *primada* como otra cualesquiera.

Por lo que mus fá reí, se podía aguantá y hacelo aturar, pero por irrespetuoso, mal educau y mal go-liente hay que fumigalo ú desinfetalo.

CELIPE EL FUEBANO

P. D.— Molvidaba felicitate por ó bien que foriqueas a Chuaniquet esbulligando la verdá y tirando las trolas al forau.

Muchas expresiones á tus máquinas y á las melecinas que les dal enfermo de Forcat, y yo tamién le mando esta píndola.

Dispensa, amigo Desinfetor las faltas de jograffía. -Vale.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Arce, Rosa Eva (2003), «Algunos aspectos lingüísticos del habla de La Fueva (Huesca)», en M^a. Luisa Arnal y Javier Giralt (eds.), *Actas del II Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, pp. 307-311.

Benítez, María Pilar, y Latas, Óscar (2017), «Textos para el estudio de la lengua y la literatura en aragonés: la Pastorada de Trillo de 1768», *Sobrarbe, Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe*, 16, pp. 227-251.

D'o Río, Bizén (1999), «El Desinfetor», *Sobrarbe. Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe*, 5, pp. 135-147.

Lozano, Javier, y Sánchez, Fernando (2003), «Aproximación al aragonés de La Fueva (A Fueba) basada en un texto oral», en M^a. Luisa Arnal y Javier Giralt (eds.), *Actas del II Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, pp. 339-361.

Nagore, Francho (2014), *Lingüística diatopica de l'Alto Aragón*, Uesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

Romanos, Fernando, y Sánchez, Fernando (1999), *L'aragonés de A Fueba. Bocabulario y notas gramaticals*, Uesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

El Castillo Mayor, revisitado

José Vicente Ferrández Palacio

Hice de guía hace unos años en una excursión organizada por el CES al Castillo Mayor de Puértolas y, para plasmar lo que significa para mí ese lugar, traigo aquí el relato de otra estancia en esa montaña los días 30 y 31 de agosto de 2009.

Salgo de Monzón a las 9:45 h con cierta sensación de intranquilidad por haber elegido un sitio tan agreste y solitario para pasar los dos últimos días de mis vacaciones. Voy sin compañía, algo poco recomendable por seguridad, pero que en esta ocasión he buscado a propósito. Hay bastante tráfico en sentido contrario. Últimos kilómetros por la estrecha carretera hacia Puértolas y ya estoy aparcando junto al inicio de la senda.

Me como una manzana, hago la mochila, me pongo la protección solar y bebo todo lo que puedo antes de salir, más de un litro que me vendrá bien para no pasar sed por el camino. Son las 12:20 h cuando empiezo a andar cara arriba por la senda ganadera. No son horas, dirán algunos. Bueno.

*Allí al lado, a 1.170 m de altitud, viven juntos una higuera y un almendro, en su límite altitudinal por estas tierras del Sobrarbe, prueba de lo soleada que es esta zona, donde el romero y la coscoja también suben mucho. Las quitameriendas ya están en flor, y en los bordes del camino, al pie de los muros de piedra seca en suelo margoso, crecen plantas amantes del calor y resistentes a la sequedad como la gramínea *Dichanthium ischaemum* o el espliego *Lavandula angustifolia*. Por estas fechas florecen además *Odontites vulgaris*, de flor rosa, y *O. pyrenaeus*, amarilla. Asciendo parapetado entre bojés, *Viburnum lantana* ("petichaina"), zarzas, aligustre y espino albar, con alguna *Gentiana cruciata* en mitad de la senda. Se dejan ver otras termófilas, *Cephalaria leucantha* o *Leucanthemum pallens*.*

*Atravieso el Prau del Cura a 1.275 m. Allí es donde en junio tuve un mágico encuentro con la mariposa hormiguera *Phengaris (Maculinea) arion*, la de la micro-reserva de Revilla, pero ahora la hierba está agosta-*

*da. Me adentro en el pinar, poblado en los claros por aliagas, erizón y helecho común. Al salir de la zona más arbolada la senda va ascendiendo suavemente entre quejigos, alguna carrasca, el espino *Rhamnus saxatilis* y la senera (*Amelanchier ovalis*). Atravieso las pedreras donde encontré hace años la rara crucífera *Biscutella cichoriifolia*, que no he conseguido localizar las últimas veces que he vuelto a la montaña. El erizón (carpín) y el boj se hacen dominantes. El camino cruza la antigua cancela del ganado, maltrecha y abierta, casi irreconocible. Al pie de unos cortados rocosos busco alivio del fuerte sol bajo algunas grandes carrascas, quejigos y tilos. La senda se empina para adentrarse brevemente en la frondosidad del avellanar con serbales. Es hora de hidratarse. Saco una cerveza que ya estaba empezando a calentarse y engaño al estómago con unos frutos secos. Estoy en el borde de la majada inclinada que tiene un viejo espino albar en el centro. Abundan las ortigas, asfódelos y plantas de borde de bosque como *Geranium sanguineum* y los dos *Lilium*, *pyrenaicum* y *martagon*. Oscuras *Erebias* revolotean al sol, resulta imposible sacarles una foto. Lo intentaré más tarde.*

A los 1.540 m abandono la protección del arbolado y encaro los vericuetos de la senda entre bojés y erizones que me llevarán, 200 metros más arriba, a los Llanos de Castillo Mayor, donde acamparé. Ya son las dos de la tarde y me cruzo con varios grupos de excursionistas que se orillan cuando me ven subir cargado. Hace calor y sudo copiosamente.

*Hojas de *Plantago argentea*, inflorescencias de *Laserpitium gallicum*, sigo hacia arriba, gira que te gira mientras voy ganando altura, ya casi estoy. *Thalictrum minus*, el colladito y... por fin, ante mí, los pastizales y la ancha y remellada cima del Castillo.*

Las dos y media. Busco sombra al pie de los peñascos cercanos y me como con deleite el arroz con verduras que me he traído en un túper y otros picoteos varios, bebo abundantemente, aunque siempre reservón sabiendo que me queda más de un día por delante y no hay otro líquido por aquí que el que me he subido en la mochila, no demasiado, por cierto. El agua turbia de lluvia del cercano abrevadero para el ganado mejor no contar con ella.

*Baja todavía un grupo de rezagados de la cima del monte y cuando se van me quedo ya solo en el apacible paraje. Los extensos rodales de *Succisa pratensis* ("bocado del diablo") están llenos de mariposas que liban ávidamente de las flores azuladas. Entre ellas algunos *Polyommatus*, *Lasiommata*, *Maniola jurtina*, *Hipparchia fagi* y muchas *Erebia euryale*.*

*Pero yo estoy más pendiente de la flora. En los roquedales calizos que cierran los llanos por el sur, en torno a los 1.750 m, hay todavía alguna flor tardana de oreja de oso, aunque en los puntos más secos las rosetas vegetan deshidratadas. También son reconocibles: *Allium senescens*, *Draba aizoides*, *Globularia repens*,*

**Dianthus hispanicus* en los rellanos soleados, *Asplenium ruta-muraria*, *Campanula rotundifolia*, *Solidago virgaurea*, *Asperula hirta* y *Androsace villosa*.*

Planto con calma la tienda de campaña. El suelo es profundo y no necesito utilizar ninguna herramienta para hundir las clavijas, dormiré sobre el pasto mullido. Un albergue de lujo bajo el gran cielo pirenaico, que sigue límpido.

*Paso el resto de la tarde vagando y gozándola por la parte occidental del Castillo Mayor. Primero por los riscos sobre los farallones meridionales, con mucha *Sideritis pungens*, *Phyteuma orbiculare* y *Saponaria caespitosa*. Además: *Bupleurum ranunculoides*, *Potentilla alchemilloides*, *Scabiosa columbaria*, alguna mata de flor de nieve (*Leontopodium alpinum*), *Cotoneaster integerrimus*, *Arenaria grandiflora*, *Plantago argentea* y *Teucrium pyrenaicum*.*

Planean y cantan al sol de la tarde los abejarucos, indicadores, como una buena parte de la flora, de la fuerza del elemento mediterráneo en el Pirineo central español.



Castillo Mayor de Puértolas, vista general.

En una recoleta zona de lapiaz muy roto encuentro algunos pies de la famosa *Borderea pyrenaica*, superviviente de la flora del terciario y pariente de los ñames tropicales. La ajedrea sube prácticamente hasta la cumbre, entre algunas matas de boj y erizón.

Otras plantas anotadas esa tarde en los pastos pedregosos y pedreras: *Vincetoxicum hirundinaria*, *Globularia gracilis*, *Epilobium collinum*, *Anthyllis montana*, *Paronychia kapela*, el tomillo *Thymus vulgaris* y *Ononis striata*, todavía con alguna flor tardana. En los pastos abunda *Brachypodium rupestre* y hay rodales del “lastón d’escobas” (*Molinia caerulea*) en suelo temporalmente húmedo y decalcificado, a 1.800 m.

Me asomo al extremo occidental, la Peña del Hombre, prominencia rocosa casi desprovista de plantas, con bojes dispersos, ortigas en la cresta frecuentada por las cabras y poco más. La erosión de los pastos que se encuentran entre esta peña y el resto del Castillo ha avanzado desde la primera vez que estuve aquí, hace veinte años; tiene cierta forma de corazón y va desde un poco debajo de la cresta hasta la embocadura de la

canal de Comapuarta, uno de los accesos naturales a la montaña desde la Montaña de Sesa.

Veo moverse allí a varias marmotas, también saltan unas perdices pardillas y graznan las chovas.

Avanza la tarde, se oyen esquilas en alguna parte. Llego a la cresta cimera y me maravillo otra vez más con el espectáculo de las Tres Sorores a la luz rosada del atardecer. A tan solo diez metros enfrente de mí, un buitre me observa encaramado sobre el abismo de Escuaín. El viento le mueve el collarín de plumas en la base de su cuello pelado. “Quieto ahí”, me digo, le digo; “déjame fotografiarte, no te vayas”. Pero en cuanto hago el gesto de querer coger mi cámara el gran pájaro se lanza sin ruido alguno, con una elegancia y una seguridad pasmosas. Lástima... Me dedico a fotografiar a las chovas, algo más confiadas. El sol se ha puesto tras los Sestrales y el cielo arde más a occidente, sobre Sabocos y Tendeñera.

En apenas media hora de descenso sorteando agujeros y bojes estoy junto a mi tienda. La noche se va adue-



Escarpes en Castillo Mayor.

ñando del espacio. Hablo con casa por el móvil. Como algo, sin muchas ganas, bebo bastante. Me lavo los dientes enjuagándome la boca con agua de mi cantimplora. Me acerco hasta el “collado sur”, la puerta de los Llanos, y contemplo el valle del Cinca que va sumiéndose en las sombras, la Peña Montañesa, la luz diluyéndose en la oscuridad. Brillan anaranjadas las luces de Laspuña y Ceresa, unas pocas en Puértolas, lejanas las de Aínsa. Son las nueve.

Quietud y soledad, ansiadas y temidas. La luna está casi llena y su luminosidad eclipsa de momento el brillo de las estrellas.

Me encierro en la tienda con desgana, temiendo la larga noche de diez horas. La temperatura cae en picado. Me meto en el saco y me voy apagando, me molestan un poco las esquilas de las ovejas que pastan cerca, han ido bajando desde la cresta. Pero noto cada vez menos el tintineo y debo de quedarme dormido a eso de las 10 de la noche. A la 1:30 h ya me despierto, el lecho es duro al fin y al cabo y estoy algo incómodo dentro del saco. Voy dando cabezadas pero a las 5 me levanto a vaciar la vejiga, tras habérmelo pensado un rato, y noto frío. Pero hay un regalo: sobre mí, el grandioso espectáculo de la cúpula celeste estrellada y sin luna, las constelaciones que observo con admiración e incredulidad, hacía años que no veía cosa parecida. El frío, no obstante, me empuja otra vez adentro, al calor y la seguridad de mi saco de dormir.

No hay un solo sonido; el del agua, tan habitual en la montaña, no existe aquí. Consigo descabezar otro rato de sueño. Hacia el amanecer comienzo a oír otra vez las esquilas. Me despierto a eso de las 7:30 h y me levanto por fin a las 8, sin prisa. Hace frío afuera mientras desayuno. Supongo que la temperatura nocturna ha debido de rondar los 0°C, pues la mojadura de la madrugada ha devenido en escarcha, no hay que olvidar que estoy a 1.750 m.

Tomo algo de fruta, yogur, frutos secos, pan y queso, bastante líquido. El sol aparece por el collado de Malla-ruego y pronto lo inunda todo de luz, haciendo olvidar en un instante la noche y el frío, que parecen no haber existido. Surgen los colores, azul, verde, gris, amarillo. El más diverso, por supuesto, el verde, que va desde el claro del pasto de *Brachypodium rupestre* al oscuro de los austeros bojés.

Ya pronto me percato de que el día va a ser caluroso y que voy a hacer corto de agua. No obstante, me pro-



Haya de Castillo Mayor de Puértolas.

pongo hacer la mayor parte de la caminata de hoy por los cresteríos de la montaña, sobre todo y de nuevo los occidentales, y por las crestas cimeras, más frescas.

Reflorece al final del verano algunas plantas como *Phyteuma orbiculare*, *Leontodon hispidus*, *Cotoneaster integerrimus*, *Alyssum montanum*, en algunos casos al ser recomidas por el ganado o los sarrios.

Muchas especies termófilas suben muy arriba en este monte aislado y soleado, magnífico ejemplo de klippe o isla tectónica. Así, *Sedum sediforme* alcanza los 1.800 m y *Melica ciliata* llega casi hasta la cumbre, a 1.960 m.

Los Llanos de Castillo Mayor, según me ha contado gente de Puértolas, se subían a “dallar” en tiempos en que en el valle aún había “fuerza de gente”, sobre todo en los años 30 del siglo pasado. Las parcelas de “prao” que correspondían a las distintas casas se asignaban por “suertes”, e iban cambiando de un año para otro. Esa era la hierba que se bajaba para alimentar a los animales en invierno, ya que los prados junto a los pueblos son cosa de tiempos más recientes, entonces eran panares, o sea, tierras dedicadas a cultivar alimentos para las personas, como cereales, o patatas allí donde la cercanía de un torrente o fuente permitía regar.

Me acerco a los herbazales de *Molinia caerulea* y tomo varios inventarios. No hay agua en superficie, pero sin duda está cerca o, al menos, debe de haberla hasta principios del verano. En estos parches con *Molinia*, a unos 1.800 m, abundan plantas acidófilas de brezal, como la brecina (*Calluna vulgaris*), *Stachys officinalis*, *Potentilla erecta*, *Nardus stricta* o *Danthonia decumbens*. Añoto además: *Anthoxanthum odoratum*, *Lotus*

corniculatus, *Filipendula vulgaris* y *Geranium sanguineum*. Pero sin apenas transición, a tan sólo unos centímetros, aparecen especies de los pastos pedregosos en suelo calizo, como *Teucrium pyrenaicum*, *Anthericum liliago* o *Brimeura amethystina*. Estos rodales me habían pasado desapercibidos en anteriores excursiones al Castillo Mayor y son algo excepcional en un monte calizo tan falto de agua en superficie. Otra gramínea que cohabita con la *Molinia* es *Festuca paniculata*, con requerimientos ecológicos aparentemente bien diferentes. Estos herbazales dan paso bruscamente a los pastos de *Brachypodium rupestre* en cuanto disminuye la humedad edáfica.

En mi siguiente parada observo algunos individuos de la reducida población de *Borderea pyrenaica* de esta parte de la solana. Es fácil ir quitando las piedras sin romper los tallos, bastante más tenaces de lo que aparentan. A un palmo bajo la superficie llego al xilopodio, con aspecto de pequeña patata, enraizado en la tierra oscura, fértil, que se halla debajo de la capa de piedras rotas por los elementos. Los pies femeninos exhiben frutos trígono, algunos de ellos ya maduros. Las hojas aparecen comidas por algún insecto fitófago.

La mañana avanza con más calor. En lo alto de la canal de Comapuerta, en la erosión en forma de corazón, las marmotas que vi la tarde anterior han dejado rastro de sus intentos, infructuosos en apariencia, por excavar madrigueras, y que tropiezan con lo rocoso del terreno debajo de la capa superficial de tierra.

El pastizal está salpicado por florecillas de final de verano como *Euphrasia hirtella* y *E. salisburgensis*. Luego decido subir hasta la cresta por la pétrea solana de la Peña del Hombre, que alcanza los 1.898 m de altitud. Es un mazacote de caliza karstificada, salpicada por escasos bojes y muchas ortigas en las anfractuosidades rocosas, señal de que las cabras, y también las ovejas, pululan por estas alturas desde hace mucho tiempo. Un puñado de buitres y un quebrantahuesos pasan planeando elegantemente sobre mi cabeza, cortando el aire. Los miro alejarse y perderse rápidamente en la distancia.

Cuando llego a lo alto el sol está en su cenit y, sin ninguna sombra bajo la que refugiarme, me siento abrasado y debilitado. La vista reconforta para compensar, es soberbia hacia Escuaín, Tres Marías y Tres Sorores. Comienzo a recorrer la cresta hacia la cima, que se encuentra al este a unos cuantos cientos de metros de distancia. De pronto aparecen cuatro cabras y una hembra preñada viene enseguida enfilada hacia mí,

seguro que quiere sal. Me siento incómodo en el filo rocoso y le grito para que se vaya. No hay mucho sitio para moverse y trato de espantarla, al principio sin éxito. Luego se cansa de no sacarme nada y se va hacia sus tres cabritos para juntos trepar roquedo arriba, en dirección contraria a la mía. En el suelo, asomando entre las rocas, un guiño azul me hace agacharme y allí encuentro un bello ejemplar solitario de *Campanula glomerata*, de flores apiñadas formando una cabezuela. Por lo demás, mucha ortiga y cagarruta de cabra. En el tramo de cresta hasta la cumbre inhóspita abunda *Teucrium chamaedrys* y plantas de porte almohadillado como *Galium pyrenaicum* y *Saponaria caespitosa*. Además veo algunas anuales traídas por el ganado, por lo demás banales, como *Hordeum murinum* o *Crepis setosa*. En los agujeros del karst, alguna planta que no recordaba de otras veces, como *Geum pyrenaicum*. *Rhamnus alpina* y *Cotoneaster integerrimus* asoman desde el lado norte de la cresta. El único ejemplar de *Carduus carpetanus* que vi en junio sigue en su sitio, aunque agostado.

Son las 13:20 h cuando llego al vértice geodésico que marca el punto más alto del Castillo, 2.009, 2.014 o 2018 m, según unos mapas u otros. El calor aprieta. Mi vista vaga hacia Revilla, Escuaín, Gurrundué, Angonés, hasta el Posets, los picos de Eriste, Cotiella, Peña Montañesa, Sestrales, Tres Sorores. Luego, cuando ya estoy a punto de irme, descubro bajo una piedra un contenedor de plástico con tapa de color pistacho y lo abro. Dentro contiene una gorra, un mapa de Ordesa-Monte Perdido, cuaderno y boli y una tarjeta de un club de montaña de Bilbao. El cuaderno de firmas, o "de la cima", fue subido y estrenado, según consta, el 15 de agosto de este mismo año, hace solo dos semanas, por un par de entusiastas vecinos de Puértolas. Me pongo a leer los comentarios, muchos en francés y en otros idiomas, unos hablan de sarrios, otros de buitres ("les vautours au rendez-vous"), otros por fin de la tortura del lapiaz cimero, la vista majestuosa o la buena idea de dejar un mapa y un cuaderno en la cima. También escribo yo unas líneas -que leerá, por cierto, un conocido de Monzón pocos días después-, a la sombra de una roca.

Vuelan algunas parejas de mariposas (*Lasiommata maera*). Debo iniciar el descenso, aunque no sin comer antes bajo la copa protectora de mi haya favorita, el Haya de Castillo Mayor, en singular, situada a 1.950 m de altitud; testimonio, junto con algún arce y serbal (*Sorbus aria*), del arbolado que debió de salpicar en el pasado la solana kárstica de esta montaña. Una gran rama yace tronchada y seca, rota por la nieve o algún

vendaval. El Haya tiene bastante fruto este año, y no dejo de asombrarme del lugar donde crece, en esta ladera rocosa durísima en la sola compañía de otro árbol cercano, un ejemplar de *Acer opalus*. Los dos tienen la copa muy asimétrica, cincelada por el viento.

Hace un fresco delicioso a la sombra. Allí al lado, los agujeros del karst están llenos de plantas que encuentran en su fondo sombra y tierra fértil, como *Lilium pyrenaicum* y *L. martagon* cargados de frutos, junto con saúcos, avellanos, helechos (*Dryopteris submontana*), hierbas venenosas como *Actaea spicata* y acónitos (*Aconitum vulparia* y *A. anthora*), *Polygonatum verticillatum* y otras plantas de bosque. Las nitrófilas, aprovechándose de los excrementos del ganado, no desaprovechan la ocasión para hacerse un hueco, las que más las ortigas, pero también *Asphodelus albus* y *Cirsium arvense*. También hay algunos ejemplares de *Allium oleraceum* y uno reconocido de *Viburnum lantana*.

Desde allí me dirijo a la parte oriental del karst, siempre buscando nuevas plantas. Anoto: *Gymnocarpium robertianum*, *Borderea pyrenaica*, *Stipa calamagrostis*, *Geranium sylvaticum*, *Centaurea jacea*, *Rhaponticum cynaroides*, *Daphne mezereum*, *Ligusticum lucidum*, *Lonicera alpigena*, *Juniperus communis* subsp. *alpina*, *Rosa pendulina*, *Santolina chamaecyparissus* subsp. *pecten*, *Knautia arvernensis*, *Hypericum maculatum* y *Laserpitium latifolium*. Hay hojas e inflorescencias secas de *Gentiana lutea* en abundancia.

Avanza la tarde, son más de las 4 y tengo que ir pensando en dejar la montaña. Tengo sed y poco líquido para saciarla. Paso junto al abrevadero del ganado y recojo muestras de un par de plantas que ya vi ayer, *Juncus compressus* y *Barbarea intermedia*. También hay unos cuantos grandes champiñones en el borde de una dolina, que se quedarán allí.

Desmonto con pena la tienda de campaña. Son las cinco cuando emprendo el regreso definitivo bajando entre los erizones, me maravillo con los serbales cargados de fruto y después pongo la directa y antes de las 18:30 h ya estoy junto al coche. Abro el maletero y me amorro a la garrafa de agua que dejé, que está caliente, por supuesto, pero bebo y bebo, lo menos un litro en varios tragos. Después, aunque cansado, me siento en el prado y me pongo a prensar todas las plantas recogidas durante esos dos días, que no son pocas. Y me encuentro tan a gusto allí, bajo la presencia protectora del Castillo Mayor que se va cargando de nubes... Ya no pica el sol, apenas hay viento y el trasiego de vehículos es escaso y no molesta.

Aunque creí que venía a despedirme de esta montaña que tantas veces he recorrido, aún quiero volver más veces, siempre quedan cosas pendientes, preguntas que hacerse e intentar contestar, rincones por donde no he pasado. Y gente amiga y curiosa a la que enseñarles lo que he ido descubriendo a lo largo de los años.



Valle del Cinca y Peña Montañesa desde el Castillo Mayor.

Poemas para Sobrarbe

Ánchel Conte Cazcarro



A VOZ PERDIDA

a tuya parola no m'arriba
 ¿án se ye aturada qué mal pantasma la tien presa u talmén afogada?
 ¿alcaso como árbol muerto en metá d'o paisache petrificada s'eterniza?
 entremistante conto los días borro as nueis e quiero creyer que encara ye viva
 á ixa ilusión m'acarrazo entre que me trasco en silenzio a zaguer glarima
 ya no me'n quedan
 pero n'a boca permaneix o suyo gusto amargo e n'os uellos una mirada entelada

Almería, 2 d'octubre de 2018, 1:50 oras

tu palabra no me llega
 ¿dónde se ha detenido qué mal fantasma la tiene presa o quizás ahogada?
 ¿acaso como árbol muerto en mitad del paisaje petrificada se eterniza?
 mientras tanto cuento los días borro las noches y quiero creer que aún está viva
 a esa ilusión me agarro al tiempo que me trago en silencio la última lágrima
 ya no me quedan
 pero en la boca permanece su gusto amargo y en los ojos una mirada empañada

RETORNAR (Regresar)

a vida cuan se ye viello no ye sique un contino retornar de paisaches e sentimientos
e agora tan lueñes de tot lo que en cuantos años m'ha merau á fuego como á una arrés
me fa duelo pensare que no sé cuan tornaré á puyar-ie u talmén ya ni sisquiera i puyaré
e aquí caducando-ie replegaré n'as mans como tovas flors de ziresera tot lo tiempo
setanta e seis luengos años d'alegrías penas exilios miedos e amaus espullaus cuerpos
e me torno zinca ripas monegros sobrarbe teruel tierra que agora como fuego crema
e sobre yo me pleven glarimas per amigos perdius per payes e chirmán perdius
u me caye o ruixiazo de ninos n'una escuela faixista e o amaitinador despertar d'o sexo
sí i retorno e reviven feriders paisaches e sentimientos que en prozesión me se presentan

...

con o mar tan zerca fan muito mal e manimenos m'alimentan e empentan

Almería, 17 d'aviento de 2018, 1:23 oras

la vida cuando se es viejo no es sino un continuo regresar de paisajes y sentimientos
y ahora tan lejos de todo lo que en tantos años me ha marcado a fuego como a una res
me da pena pensar que no sé cuándo volveré a subir o quizás ya ni siquiera subiré
y aquí cavilando en ello recogeré en las manos como blandas flores de cerezo todo el tiempo
setenta y seis largos años de alegrías penas exilios miedos y amados desnudos cuerpos
y me torno cinca ripas monegros sobrarbe teruel tierra que ahora como fuego quema
y sobre mí llueven lágrimas por amigos perdidos por padres y hermano perdidos
o me cae el chaparrón de niños en una escuela fascista y el madrugador despertar del sexo
sí regreso y reviven hirientes paisajes y sentimientos que en procesión se me presentan

...

con el mar tan cerca hacen mucho daño y sin embargo me alimentan y empujan



CABO TARDE Á CANTO LO SALAR D'OS CANOS (atardecer junto al salar de los canos)

tot yera luz iste cabo tarde e luen esnavesaban paixaros perdius de volito tuerto
mirando-me sierra cabrera tintada de color vrioleta m'he sentiü inmerso n'ó bueito
e sinse parare cuenta m'he tapau a cara e como luminaria matutina yes apareixiu tu

...

o tiempo se ye aturau inmóvils s'han quedau toz os paixaros e yo n'ó tuyo recuerdo preso
ai
aquela tardada plegau de describir o sexo zerca d'a zinca amatando a charada d'o tuyo beso

Vera 3 de marzo de 2019, 20 oras

todo era luz este atardecer y a lo lejos atravesaban pájaros perdidos de vuelo torcido
mirando sierra cabrera teñida de color violeta me he sentido inmerso en el vacío
y sin darme cuenta me he tapado la cara y como resplandor matutino has aparecido tú

...

el tiempo se ha detenido inmóviles han quedado todos los pájaros y yo en tu recuerdo preso
ay
aquella tarde acabado de descubrir el sexo junto al cinca apagando la llamarada de tu beso



TARDE

de momento un chicotet paixaro se ye posau n'a barana d'a galería buscando a mosquera
e toz os paixaros d'o mundo se son acomplegaus baixo as suyas alas
d'a mesma manera
que totas as luzes se complegan n'a tuya mirada cuan dende luen me te miras e callas
ista tarde an que sinse parare cuenta
os minutos esvolastreyan como fuellas de chanzana per o cuarto tintando d'azul a esperanza

Almería 26 de chulio de 2019, 18:30 oras

de repente un minúsculo pájaro se ha posado en la baranda de la galería buscando la sombra
y todos los pájaros del mundo han confluido bajo sus alas
de la misma manera
que todas las luces confluyen en tu mirada cuando desde lejos me miras y callas
esta tarde en que sin darme cuenta
los minutos revolotean como pétalos de genciana por el cuarto tiñendo de azul la esperanza

DELLÁ (Más allá)

voi á contar toz os pasos que foi sinse mover-me posau n'a silla entre que o mundo
pareix que s'aduerme ista tarde d'aire a vomegau per un forno africano
no aturo
me'en voi ta puestos e minutos vivius tan luen que tornar-ne se fa difizil pero cuan á la
fin enchego vienen con yo paisaches e chens que encara amo
en arribar ubro lo morral e resuzitan rius ripas desiertos e selvas o primer amor
estando nino e a gollada azul d'un mesache royo que m'ubrió camins un mes de mayo
tota una vida sobre a mesa an que disecciono sentimientos e amanso nafras con paños
d'augua fresca e recuerdos de mi mai cunando-me cantando
aturro
e agora cuan soi n'o zaguer cabo d'a vida m'acarrazo a ixas fotos amarillencas
d'alcoleya robres e l'aínsa os tres mundos que me marcoron pa cutio
me siento vivo encá que no sé si rido u soi plorando

Almería 20 de chulio de 2019, 19.30 oras

voy a contar todos los pasos que doy sin moverme sentado en la silla mientras el
mundo parece que se duerme esta tarde de aire vomitado por un horno africano
no paro
me voy hacia lugares y minutos vividos tan lejos que regresar de allí se hace difícil pero
cuando al fin arranco vienen conmigo paisajes y gentes que todavía amo
al llegar abro el macuto y resucitan ríos ripas desiertos y bosques el primer amor
siendo niño y la mirada azul de un muchacho rubio que me abrió caminos un mes de mayo
toda una vida sobre la mesa donde disecciono sentimientos y amanso llagas con paños
de agua fresca y recuerdos de mi madre meciéndome cantando
y ahora cuando estoy en el último tramo de la vida me agarro a esas fotos amarillentas
de alcolea robres y aínsa los tres mundos que me marcaron para siempre
me siento vivo aunque no sé si río o estoy llorando

L'AÍNSA, L'ARA E TU (Aínsa, el Ara y tú)

Empezipia ixe camín tuerto que nunca se sabe án remata
 porque o pensamiento ye paixaro de volito voluble como l'aire
 e yo deixo que de buen implaz sinse resitenzia me se leve
 tanto tiene t'án plegue e nian sé si quiero arribar-ie
 ye o viero ya viello de cada nueit cuan en mirar-te
 me pierdo en un barzal de recuerdos que d'espeso fieren
 soi sentindo lo mar como sentibe alavez a remor de l'ara dende a cama
 e pensando en tu moribe e resuzitabe de nuevas en que plegaba l'alba
 agora con as mans buedas e l'alma á caramuello de tu
 replego los trozez d'o pasau e ni sisquira espero a tempranza

Vera 5 de febrero de 2019, 0:2 oras

empieza ese camino torcido que nunca se sabe dónde acaba
 porque el pensamiento es pájaro de vuelo voluble como el aire
 y yo dejo de buena gana sin resistencia que se me lleve
 qué más da adónde llegue y ni sé si quiero llegar
 es el camino ya viejo de cada noche cuando al buscarte
 me pierdo en un zarzal de recuerdos que con frecuencia hieren
 estoy oyendo el mar como sentía entonces el ara desde la cama
 y pensando en ti moría y resucitaba nuevamente al llegar el alba
 ahora con las manos vacías y el alma rebosando de ti
 recojo los pedazos del pasado y ni siquiera espero la madrugada



Ginuábel, punto y final

Luis Buisán Villacampa



Cara sur de Ginuábel, año 1964.

CASAS EN GINUÁBEL EN EL AÑO 1961

Casa Agustina

Abuelos: José Trallero y Francisca Clemente, él de Gillué.
 Hijos: Jesús, José y María
 Herederos: José Trallero y Asunción Lardiés, ella de casa Martín-Puyuelo.
 Nietos: José, Angelines, Ramón, Jesús y Pilar.

Casa Barrau

Abuelos: Antonio Barrau y Dolores Pérez. Ella era de Ceresuela.
 Hijos: Francisco, Antonio, Soledad y Matilde.
 Heredera: Soledad Barrau (casada y más tarde separada).
 Nieto: Manuel.

Casa Castillo

Abuelos: Antonio Garcés y Alegría Mata. Ella era del Pueyo Morcat.
 Hijos: Segundo, Clemente y Rodrigo (éste era expósito).
 Herederos: Clemente Garcés y Rufina, ella de Sercué.
 Nietos: Joaquín, José y Domingo.

Casa Clemente

Abuelos: Mariano Duaso y Teresa Villacampa. Ella era de Berroy.
 Hijos: Miguel, Rosa, Mariano, José y Rosario.
 Herederos: Miguel y María Lardiés. Ella de casa Martín-Puyuelo.
 Nietos: Gloria, Miguel, Mariano, Concha, Rosario, José y M^a Teresa.

Casa Juan

Abuelos: Pablo Lanao y Jerónima Castillo. Él era de Lavelilla.

Hijos: Leonor, Carmen, María, Mercedes y Matilde.

Herederos: *Leonor y Antonio Albás. Él nacido en Silves.*

Nietos: Pilar, Matilde, Mercedes, Miguel, Rosario y Victoria.

Casa Martín-Puyuelo

Abuelos: José Lardiés y Asunción Duaso. Él era de Villanuba (Pardina).

Hijos: Rosario, Consuelo, Pilar, María, José, Ramón, Asunción, Cosme, Angelines.

Herederos: *Ramón Lardiés y María. Ella de Asín de Broto.*

Nietos: José Ramón, M^a Teresa, Rosario y Jorge.

Casa Périz

Abuelos: Bárbara, viuda. (Ramón Morer Latre era su hermano).

Hijos: Marcelina, hija de Bárbara, tuvo un hijo de soltera.

Herederos: *Urbez Pérez y Fina Bielsa. Ella de Ainsa.*

Nietos: Sin descendencia.

Casa Salas

Abuelos: Ramón Buisán y Ramona Villacampa, de Gallisúe.

Hijos: Cándida, Emilia, Maximino y Pilar.

Herederos: *Candelaria (Madre soltera).*

Nieto: Luis

En la generación anterior de casa Salas hubo cuatro hermanas: Bárbara, Victoria, Francisca y María, por lo que tuvieron que traerse un yerno, fue entonces cuando cambió el apellido de la familia. Bárbara Salas casó con Ramón Buisán, de casa Pelay de Buerba. Entonces se acabó el apellido Salas, al no ser heredero el varón.

Casa Escuela

Maestra: Emilia Villacampa-Ramón Giral. Ella de Jánovas, él de Lacort.

Hijos: José, Ramón, Jesús, Antonio y Emilia. En 1943/44 se fueron a Margudged.

Casa Cosme y casa Ezquerria emigraron, respectivamente, a Barcelona y Francia.



Conjunto arquitectónico, casa Clemente y Casa Agustina.



Olmo centenario de la plaza, desaparecido por la grafiosis. Año 1.964.



Cara norte de Ginuábel en 1964.

TOPÓNIMOS DEL MONTE DE GINUÁBEL, ORDENADOS GEOGRÁFICAMENTE.

Los Corrales, Planaliana, la Espluca, Los Trillás, El Lenaral, Las Suertes, El Cagigar, Lecina, Las Batallatas, Las Faixanas, El Trumacal, La Tuaza, Cuellopaño, Los Viñuals, Planacor, Los Forcos, Arnalillo, Las Canals, Los Solanos, Las Lungueras, Las Ferrizas, Villarciello, La Gabardera, Algar, Camboramata, El Fraile, Sandarbella, Silluerto, Las Pacas, La Nicarvala, Las Graderas, Las Manzaneras, La Cerazuala, La Sierra, El Torrellón, San Cristóbal, Las Foñatas, La Valleta Muro, Las Latreras, Los Cumos, Las Faixas, La Coroneta, Valloracasa, El Tozaled, La Planialla, Las Fondazas, Los Atarells, Las Cereceras, Apurbella, La Coma, El Barzato, Garcipollas, Los Fenales, Camporaera, Sepurbilla, El Huerto Alto, Los Cuatrons, Hortal, Las Eras, Los Huertos de Casa, Fondanica, El Sabuco, Los Cambillons, El Escaronero, Huerto Barranco, Yasa, Suelo Yasa, La Artiga, El Fraile, Las Larazas, Sierra de Yasa, San Miquel, Planas de Yasa, Los Torbazos, Los Hortalons, Los Garroz, Plana Alta, Plana Baja, La Solana, El Palomario, Funcialla, Campo Iglesia, Las Falces, Estibialla, Los Castillons, Cruz y Cuello, El Cebatal, Las Mosqueras, Marañosas, Plana Campaña, El Cambillón, Los Toruezos, La Bañera, El Toscarón, El Forcallo, Ferruz, Los Forcallons, Santa Cruz, Artiqueta Peña, Camporrano, Artiga Fonda, Artiga Larga, Las Trimosas, La Valleta, Semué, Las Lañas, Corbayons, Huerto Semué, Salgás, Fuensanta, Las Comas, La Moscaruala, La Plana, El Paco, Santiago, Santa Boltaña, Santa Marina, Camboyasa, Los Graderons, La Fueva, Los Foraz, Los Cabuercos, Los Capités, La Faxuala, Campoguarda. El Villar, La Closa Juan, La Faixeta Agustina.

Atención: Se repite la *elle* más de veinte veces, en mitad de las palabras o casi al final, con las “partículas” *allo, ello, illo, illu, alla, ella, ullo, illa, alle*. ¿Tendrá eso algún significado? La mayoría de esas fincas eran de pequeña extensión, no sabría precisar las áreas y al-

guna hectárea. El 40% estaban yermas; se confundían con el monte común, y tuvieron esa consideración con el paso del tiempo.

Hay otros detalles: Cada casa tenían una finca o dos en partidas de campos como Yasa y Semué. Había Semué de arriba y Semué de abajo, donde manaban fuentes en abundancia, y teníamos huertos que se regaban con balsas.

Toponimia de las fincas de casa Salas. En total, 33 fincas: 14 de labor, 8 yermas con árboles, 4 prados, 5 huertos, casa Salas y casa Cosme.

Los Viñuals, Las Suertes del Cajigar, El Trumacal, Las Ferrizas, Los Solanos, Las Lungueras, Algar, Las Graderas, El Tozaled, La Coroneta, La Faja Nuguera, Las Cereceras, Los Atarells, Campoguarda, La Era, El Fenal, El Huerto, La Faixuala, Los Capités, La Coma, Artiga Yasa, El Palomario, Funcialla, Campo Iglesia, El Toruezo, El Forcallo, Santa Cruz, Los Torbazos, Semué, Las Mosqueras, La Trimosa, Salgás, El Paco. No todas figuran en las escrituras, pero sí en el catastro.

LUGARES DE DESTINO DE LAS FAMILIAS DE GINUÁBEL

La familia de **casa Agustina**, el matrimonio con cinco hijos de entre alrededor de seis y catorce años, emigraron a Usón con sus caballerías y su rebaño de ganado, con la idea de continuar allí su vida agropecuaria. Pero aquel terreno quizá no les gustó como es-peraban, y a los dos o tres años se fueron a Barcelona.

En **casa Barrau** quedaba Soledad y su tío Ramón. Dos hermanos y una hermana habían fallecido. El hijo único, Manuel, desertó a Francia con dieciséis años. Se fue a vivir con su padre. Entre tío y sobrina cerraron la casa. Se

fueron a vivir a Barbastro. Y cuentan quienes los vieron que su triste final no era de esperar ni desear.

Las gentes de **casa Castillo** emigraron a Monzón, de paso por Boltaña una temporada, en casa del familiar que bajó de yerno pocos años antes. Allí entre todos decidieron orientar los siguientes pasos hacia Monzón, en busca de vivienda y trabajo. Clemente se colocó en una fábrica, su mujer de entrada cuidaba la casa y los hijos, lo mismo que en el pueblo. Luego no sabría decir si ella trabajó fuera del hogar.

La familia numerosa de **casa Juan**, los primeros tiempos, recaló en Sabadell, pues allí tenían algunos parientes de Silves, que habían emigrado años antes. Luego buscaron un piso en Barcelona y se fueron colocando todos. La hija mayor en el Sepu, la segunda sirviendo en casa del alcalde Porcioles, otra se casó, el chico de taxista, las dos hermanas últimas aprendieron de peluqueras y se establecieron por su cuenta.

Otra de las familias numerosas, de **casa Clemente**, emigraron también a Barcelona, pues allí tenían parientes. Hermanos y hermanas de la dueña, que habían montado pequeños negocios. Un bar, peluquerías de caballero y señora, y un colmado. En un principio por allí se fueron colocando todas las hijas y los hijos, como dependientes. Dos hermanos de la dueña se dedicaron también a construir algunas casas en el Carmelo. Algunos sobrinos trabajaron allí un tiempo. Luego los taxis.

El matrimonio de casa **Martín-Puyuelo**, un hijo de pocos años que traían de Ginuábel, y los abuelos, fueron a parar a una portería. La joven de portera, y a ratos ama de casa, mientras que el marido se colocó de cobrador en una compañía privada de autobuses, que cubría una línea en la parta alta de la ciudad. También trabajó en la construcción, cuando sus dos hermanos varones se hicieron constructores.

Casa Agustina, casa Clemente y Martín-Puyuelo estaban emparentadas. Por lo que se quedaron cada una un piso de los construidos en "sociedad".

Casa Périz se fueron a parar en Binéfar. Allí se compraron una modesta casa de planta baja. Urbez era mañoso y se colocó a trabajar en una carpintería. También alquiló un huerto. Su mujer, y su tío se dedicaron al recrí de cerdos, gallinas y conejos. Varias veces fuimos a verlos, cuando íbamos por allí de paso al Pirineo.

Las gentes de **casa Salas** también enfilaron rumbo a Barcelona, tal como explico en aquel tema de El Guirrión nº 149, "*Comienzos de una vida nueva*", tema incluido en el libro inédito mencionado con brevedad anteriormente.

Por último, la familia de **Casa Escuela**, que habían sido los primeros en marchar de Ginuábel muchos años antes, en 1.944, pues la maestra, Doña Emilia Villacampa, mi primera maestra, fueron a Madgurgued, cerca de Boltaña.



Esplendor de los olmos en el año 1.991.

Mirando a los Treserols

Luis Buisán Villacampa



Treserols.

Celebro que el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido siga siendo noticia. He leído que la Ley de Presupuestos del Estado ha permitido prorrogar el centenario de Ordesa un año más, para todo el 2019. Y me gustaría rendirle memoria, puesto que soy uno de los últimos pastores de Góriz en aquellos tiempos. Desde los 17 a los 27 años pasé allí algunas semanas todos los veranos cuidando un rebaño de ovejas en los altos prados y pedregales, por encima del extraordinario valle, junto al Monte Perdido.

¡Cómo olvidar la maravilla y el gozo de mirar abajo para contemplar Ordesa desde lo alto! Mil metros por encima de la pradera, asomado al filo de los murallones, y recorriendo la Faja de las Flores. Solo cuatro coches donde hoy aparcen cientos, y dos tiendas de campaña que parecían juguetes. Por abajo habré entrado a Ordesa en coche cerca de veinte veces, y seis veces he subido a la Cola de Caballo entre familia y amigos. En el ordenador de la empresa donde llevaba una contabilidad, mi clave secreta para entrar era Ordesa. Además, soy el único que ha escrito un libro narrando en primera persona las vivencias de los pastores en la montaña de Góriz. Cosa rara, un pastor literato.

Desde la fuente El Cumo en Ginuábel mirábamos cada día a los **Treserols**. Pero ver Ordesa por primera vez

desde las alturas, y entrar por arriba pasando las clavijas de Cotatuero, y al cabo de una hora subir cargado de teas a la bandolera, para cocer el rancho de patatas con sopas de pan en la caldereta, dentro de la caseta arrimada a la cueva, fueron nuevas experiencias y emociones. No tanto como las de mi amigo de toda la vida, Miguel Duaso Lardiés, que subió al pico Monte Perdido con su tío Ramón Lardiés, y otra vez pasaron la Brecha y bajaron a ver Gavarnie. Hazañas de pastores aventureros que se silencian y solo se atribuyen a los montañeros. Fue entonces en agosto cuando un día subí a la Brecha y no vi un ser humano. Tampoco vi sarrios. Otro verano, dos franceses titubeaban para bajar a Ordesa y los tuve que orientar.



Pastores de Ginuábel en Góriz, día 1/8/1954. En el centro, Miguel Duaso y su amigo Luis.

Monte Perdido nunca lo fue, hasta que un francés metió baza en España, porque ignoraba que los tres picos míticos y emblemáticos de la cordillera pirenaica en Sobrarbe, siglos antes habían sido bautizados por los aragoneses con el nombre de **Treserols**. Pues allí cerca vivían los pastores de valle Vió y Solana todos los veranos. Lo conocimos en nuestra juventud pastoril; fuimos vecinos y amigos. Entonces ni los montañeros galos ni los turistas que hoy trillan el territorio y se recrean, hubiesen sido capaces de soportar las penurias que los pastores sin remedio tuvimos que sufrir días y noches, con algún infierno de relámpagos, rayos y truenos cuidando las ovejas.

He conocido otros pastores del valle Vió y Solana que culminaron los 3.355 metros del Monte Perdido. Pero no tuvieron el más mínimo protagonismo. Están en el olvido. No escribían ni podían tomar fotografías. **“Pioneros anónimos del montañismo”** les llamé en un artículo, publicado en el número 4 de aquel **Treserols** en blanco y negro. Fue Ramond de Carbonières y sus dos guías ingleses Laurens y Rondo, que los envió a explorar el terreno guiados por un pastor, y que hicieron cumbre, adelantándose dos días a Carbonières, lo

que le produjo enfado. Luego Carbonières subió a **“su Monte Perdido”** con guías y se apuntó el éxito, pero silenciaron el nombre del pastor y su lugar de procedencia. Por otra parte, es costumbre española ensalzar lo extranjero y rebajar lo nuestro. Por esas y otras cosas la historia nunca fue mi asignatura favorita. Yo desde el comienzo podría haber dicho y escrito que subí a los **Treserols**, tal como subí a la Brecha y a otros picos de Góriz rozando los tresmiles, pero al Perdido no me atreví a subir en solitario. Estuve cerca, cuando la prudencia me detuvo al verme solo.

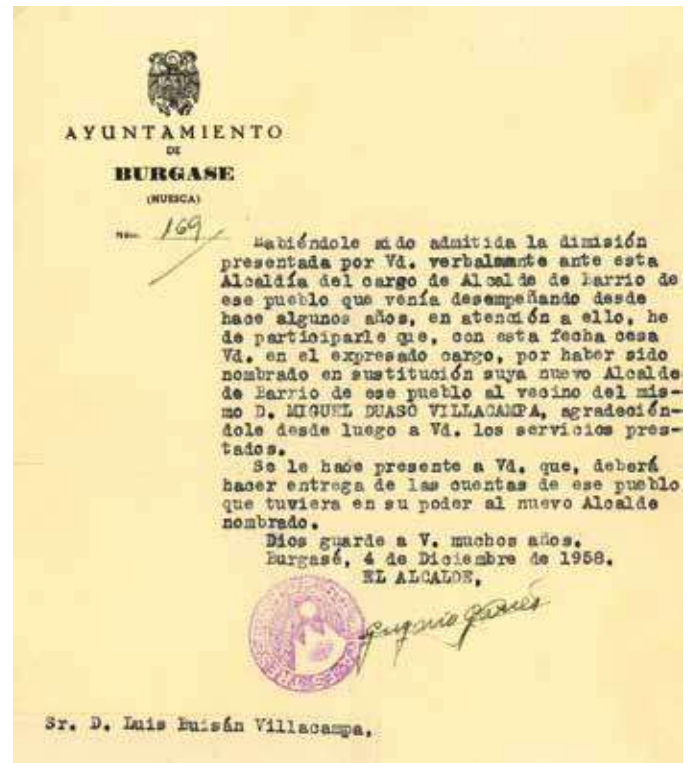
Quedamos pocos de los que fuimos pastores en Góriz y conocimos aquellos parajes. Hoy la trashumancia a la montaña a primeros de agosto, la suelta del ganado y la fiesta de los pastores tiene una lectura poco acorde con lo que fue. Cumple con la tradición de forma diferente. Un evento a la medida de los nuevos tiempos, para conservar la costumbre ganadera de unos pocos pueblos, en representación de un mundo casi desaparecido y transformado, que encuentra un nuevo sustituto en el turismo. Hoy a Góriz no suben más de 1.000 ovejas. A mediados del siglo pasado subían 30.000.



La suelta moderna del ganado en la montaña de Góriz, año 2.002.

“De Solana es Treserós”, decía el sello del Ayuntamiento de Burgasé, que aun conservo en el oficio que me envió el alcalde del distrito, donde dice que se me concede la baja como alcalde pedáneo de Ginuábel, cuando presenté la dimisión. En cambio no guardé por lo visto la carta-oficio del nombramiento de alcalde. Tenía 24 años. Con 15 fui de repatán a la montaña de Góriz por primera vez y vi de cerca los *Treserols*. Y desde los 17 a los 25 en los veranos recorrí el paisaje, entre el 1 de agosto y el 12 de octubre, fecha esta última en que algún año caía la primera nevada que bajaba hasta los 2.000 metros. Había que arrear el ganado montaña abajo, camino del pueblo.

Ahora el sello aquel *“De Solana es Treserós”* ha sido suplantado por el ayuntamiento de Fanlo, tal como el valle Solana lo tutela el ayuntamiento de Fiscal. Suena a extraño reparto de facerías entre valle Vió y valle Solana, que fueron desde tiempo inmemorial poseedores de los pastos de Góriz. Hoy es territorio del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, y el valle Solana actual es del Estado.



Documento con el sello del ayuntamiento de Burgasé.



La suelta moderna del ganado en la montaña de Góriz, año 2.002.



Ovejas en el puerto.

MI LEYENDA-HOMENAJE

José era un joven pastor aventurero y soñador a sus veinte años. Algunas noches soñaba que subía a los famosos Treserols. En uno de aquellos sueños se vio llegando a la cumbre cargado con un fajo de teas, y que al anochecer encendía allí una hoguera que se veía desde toda la provincia de Huesca. La mantendría hasta poco después del alba. Y repetiría varias veces la hazaña. Entretanto llegarían miles de turistas a la Comarca, y tras ver la blanca nieve de día, se quedarían encantados viendo el fuego rojo de noche, como un pequeño volcán que no fundía los glaciares. Una extraña luz relampagueante en la cumbre más alta de aquel territorio llamado Sobrarbe, precisamente en el pico culminante y emblemático de las Tres Sorores: el Monte Perdido. Una nueva luz a la que los nativos la llamarían “el Faro de Sobrarbe”.

*En el extraordinario y maravilloso **Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido**, durante su nacimiento aquellas montañas no admitieron en su seno albergar minas de oro y plata, ni de otros metales, porque hubiesen sido horadadas y medio destruidas a partir de la edad antigua, si no antes cuando los romanos vinieron a la Península. Por eso al crearse quisieron ser montañas de roca viva calcárea, agua y pradera, más abajo vegetación, para que con el tiempo se convirtieran en Reserva Natural de la Biosfera, y un hermoso paisaje turístico, paraíso y punto estratégico donde la energía y la magia confluyen, para transmitir a través de la naturaleza un regalo a las gentes de Sobrarbe, de Aragón, de España y de toda la Humanidad.*

Manos

Paco Sierra Sanz



Sobrepuerto: ayer, hoy, ¿mañana?

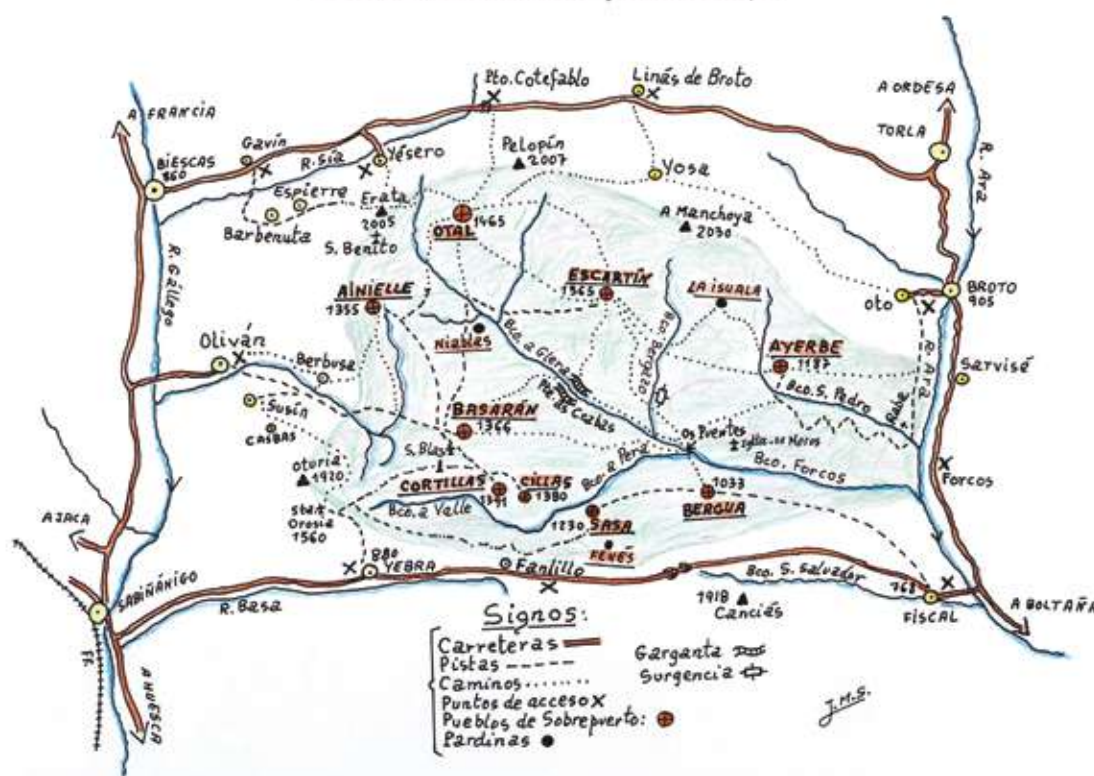
José M^a Satué Sanromán

AYER

Sobrepuerto -al NO. de Sobrarbe-, era una realidad viva, con 9 pueblos y tres pardinas: Ainielle (11 casas), Ayerbe de Broto (16), Basarán (15), Bergua (32), Cillas (16), Cortillas (34), Escartín (18), Otal (14) y Sasa (9); más las pardinas de Fenés, la Isuala y Niablas. Ciento sesenta y cinco familias, con más de mil personas (exactamente 1026 en el censo de 1857), labrando los campos, pastoreando los ganados, haciendo leña en los bosques, yendo a la escuela y jugando por las calles y plazas los niños... El humo salía por las chimeneas, como banderas al viento, y los gallos cantaban al amanecer, anunciando un nuevo día. En sus amplios

horizontes se palpaba la vida a través de las huellas humanas. Alrededor de los pueblos estaban los campos, henares (*fenales*) y cercados (*cerraus*), escalonados por las laderas, totalmente limpios de maleza, delimitados por sus enormes muros de piedra y cercas de arbustos (*barzadas*), unos sembrados, otros en barbecho, muchos exclusivos para pastos. Parecían complicadas e irregulares piezas de varios puzzles, articuladas por una red interminable de caminos, que los unían a los distintos lugares. Los ganados, con sus cencerros, se oían por doquier. Todo cambiaba de color, según la época del año, siguiendo un ciclo vital, siempre repetido, pero distinto... ¿En qué pasaban el tiempo?, ¿a qué se dedicaban?: lo hemos repetido hasta la saciedad y

SOBREPUESTO (Huesca)



Mapa, croquis de Sobrepuerto.



Bancales en Escartín.

hay una completa información para el que quiera ‘refrescar’ la memoria. La mayor virtud de sus gentes fue la de saber adaptarse a las duras condiciones que les ofrecía la naturaleza, aprovechando al máximo sus posibilidades con el fin de sobrevivir. Destacaremos también su austeridad, “vivir de no gastar”, obligados por la precariedad de aquel medio.

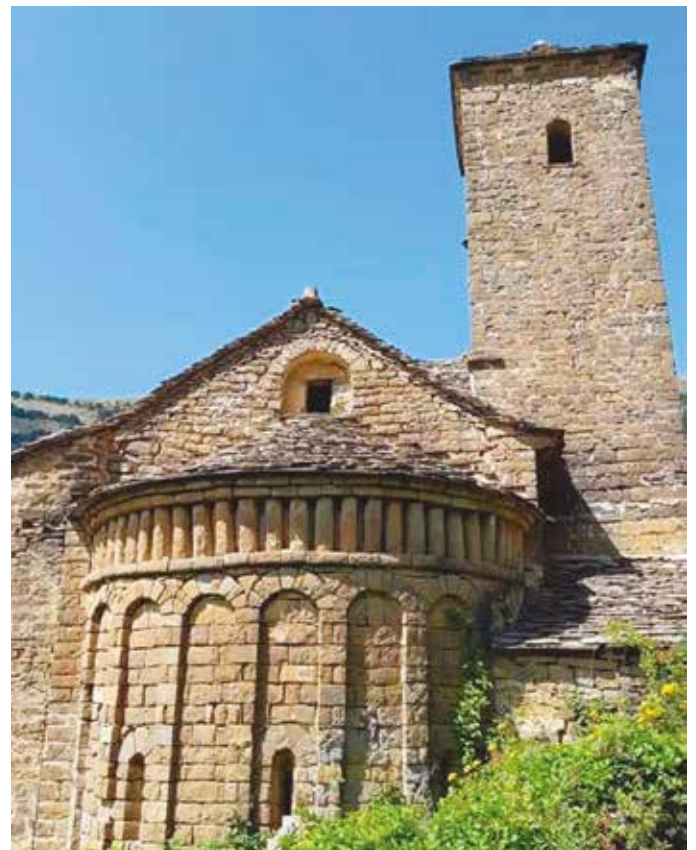
Cuando la vida estaba en pleno apogeo, nadie tenía conciencia de que por allí se daban peores condiciones que en otros sitios, hasta que en la década de los 50 (del siglo XX) el panorama empezó a cambiar: los cantos de sirena comenzaron a llegar anunciando mejores condiciones de vida en otros lugares (centros fabriles de Sabiñánigo y Monzón, pueblos de los nuevos regadíos de Monegros, en las ciudades...). Y la gente empezó a marchar: primero se fueron los más decididos, siguió la “gran estampida” (1955-1965), quedando para el final los “resistentes”, los más apegados a su tierra, los que sentían el yugo de la herencia familiar. En 1970 la despoblación era total, se había consumado, y Sobrepuerto quedó desierto, abandonado a su suerte, devuelto de nuevo a las fauces de la madre naturaleza... Nadie imaginaba que a mitad del siglo XX esta tierra quedaría vacía. ¿Cómo iban a pensarlo los que construyeron esos ciclópeos bancales o esas sólidas casas? En pocos años las gentes se fueron en busca de una vida mejor, dejando allí sus vivencias y recuerdos.

HOY

Los antiguos vecinos, los descendientes, amigos y simpatizantes, contemplamos con impotencia cómo se van borrando las huellas humanas, labradas a lo largo de varios siglos: los pueblos nos muestran sus edificios derrumbados, dejando sus entrañas a merced de las lluvias, nieves y vientos; los campos, henares y cercados se

están llenando de arbustos (*allagas, artos, gabarderas, buixos...*) y casi no se adivinan sus límites, aun agudizando la vista. Todo se está reduciendo a una extensa mancha de variados tonos verdosos, donde sólo las siluetas de sus montes permanecen reconocibles, en medio de un absoluto silencio. Desde entonces la naturaleza está actuando sin piedad, tratando de borrar los vestigios humanos, que ya están a punto de desaparecer. Aquel paisaje humanizado, que con tantos esfuerzos crearon, está sucumbiendo. Parece como si volviese a sus orígenes, a la naturaleza salvaje: los pueblos se reducen a montones de escombros, con algunas chimeneas emergiendo sobre la vegetación, como silenciosos testigos de una vida que les rodeaba; restos de ermitas e iglesias, con solitarias campanas a punto de caer al suelo; bancales reventados por la presión de las tierras; caminos ocultos por los que casi nadie pasa...

Desde las altas atalayas (Manchoya, Pelopín, Erata, Oturia y Canciás) el territorio de Sobrepuerto se aprecia salpicado de montañas con profundos barrancos (la Valle de Cortillas, barranco de Otal o Glera), se difumina su verdadera situación, pero si nos adentramos en sus entrañas se palpa la cruda realidad y cada vez nos exige más imaginación para justificar que allí, alguna vez, hubo vida.



Otal, iglesia del siglo XI.

-Mirad, esa ladera estaba totalmente limpia de arbustos, cuadriculada por sinuosos cercados, donde pastaban los ganados -les contamos desde Erata-. Por ahí había campos escalonados, sostenidos por altos muros de piedra, donde se cultivaba el trigo...

-¡Pero qué dice Vd., si ahora no se distingue nada! -exclaman sin dejarnos terminar la frase.

Lo mismo ocurre cuando les mostramos un viejo molino, donde tantas veces vimos a los vecinos guardando turno con sus caballerías y oímos el ruido de sus muelas, convirtiendo el grano en harina, y ahora tenemos que escarbar entre la maleza, que lo ha borrado casi por completo, con sus recias paredes cubiertas de musgo, las ruedas semienterradas, el cárcavo ocultado por altos bojes, la balsa convertida en un denso bosque...; o cuando les enseñamos la casa de sus antepasados, transformada en un pedregal...; o si les indicamos un camino, que ni se adivina... Parece que estamos contando una película de ciencia ficción, porque es muy poco lo que ahora se puede apreciar. Hasta los tiempos verbales nos hacen dudar. A quienes compartimos durante años la vida por estos lugares, nos gusta emplear el presente, pero no, ¡vana ilusión!, sólo se puede hablar del pasado, labrado con el esfuerzo de muchas generaciones, en las que cada persona vivió su propia historia, aunque ninguna pensó en escribirla. Y crearon un rico patrimonio cultural, constituido principalmente por sus construcciones en piedra seca (iglesias, ermitas, casas, hierberos, pajares, bancales, bordas, casetas y mosaes).

¿MAÑANA?

¿Qué mañana le espera a Sobrepuerto? De todos los pueblos, solo Bergua ha recuperado la vida, con la llegada de nuevos habitantes estables y la residencia temporal de algunos antiguos vecinos que van rehabilitando sus casas, gracias a la dotación de los servicios mínimos (una pista asfaltada desde Fiscal, luz eléctrica, agua y alcantarillado). Más algunos intentos de recuperación en Ayerbe de Broto, Cortillas y Sasa, que son como islotes que tratan de emerger en medio de un océano de aguas verdosas.

A pesar de estos ejemplos, reconocemos que el mañana ofrece un panorama verdaderamente desolador para esta tierra, por muchas dosis de fantasía que tengamos, como una nebulosa gris sin un horizonte definido. Recuperar el pasado sería una mera ilusión, un sueño, una utopía totalmente irrealizable, pues no cabe una marcha atrás, y estamos seguros de que lo que fue nunca más será.



Ermita de S. Bartolomé de Bergua, siglo XI.

La ganadería extensiva, de temporada, única actividad tradicional que sobrevive, tiene los días contados: por la degradación paulatina de los pastos, al avance imparable de la vegetación arbustiva y al deterioro de fuentes y de caminos.

El senderismo es una actividad que va tomando auge. Cada vez se ven más personas por sendas y caminos, en bici de montaña por sus trochas, o realizando el descenso de sus barrancos. Atraídos también por las muestras de la arquitectura popular en piedra seca, el paisaje natural, la flora y la fauna, los amplios panoramas o realizar un "safari fotográfico" por los restos constructivos, la mayoría caídos o en equilibrio inestable. Desde la administración autonómica se han dado pasos en la protección del medio ambiente, declarando algunas zonas como L.I.C. (Lugares de Interés Comunitario), Z.E.P.A. (Zona de Especial Protección de Aves) y Enclaves Botánicos. Además se ha incluido la mayor parte de su territorio en la ampliación de la Reserva de la Biosfera "Ordesa-Viñamala". Estando pendiente la aprobación definitiva del proyecto de "Paisaje Protegido Santa Orosia-Sobrepuerto", el último tren que no habría que perder, para poner en valor a Sobrepuerto, gracias a las inversiones y mejoras que en el mismo se contemplan. También está en trámite final la catalogación del "Conjunto de bancales, casetas y mosaes de Escartín", como B.I.C., en la categoría de Conjunto de Interés Cultural, Lugar de Interés Etnográfico.

En fin, el tiempo pasa, cosas se van haciendo, ¿por qué no seguir soñando?

Nota final. Nuestra sincera felicitación y reconocimiento al C.E.S. (Centro de Estudios del Sobrarbe) por su trayectoria de 25 años investigando y difundiendo la cultura de nuestra comarca. Además de nuestro agradecimiento por invitarnos a participar en su merecido homenaje.

‘El Ribagorzano’: Del golpe de Tejero a la dedicación política

Rafael Bardají Pérez

El primer número de la tercera época de “El Ribagorzano” apareció en marzo de 1981 con un tamaño de 33 por 24 cm., a cuatro columnas, 16 páginas y una tirada de 1.500 ejemplares. Habían pasado más de 50 años desde la desaparición de “El Ribagorzano”, de inspiración costista y fundado por Marcelino Gambón. Medio siglo en el que España había conocido el final de una dictadura, el advenimiento de la República, la irrupción de la Guerra Civil y la terrible y oscura dictadura del general Franco.

Las galeradas del periódico estaban compuestas en gráficas Cometa de Zaragoza, en la larga noche del 23-F. El sábado anterior se acababa de cerrar el primer número de la tercera época. Cuando los responsables del equipo de redacción estaban dispuestos a someter las galeradas a la corrección de erratas, se produjo la inquietante y amenazadora noticia de la entrada en el Congreso del teniente coronel Tejero y la correspondiente ocupación de las calles de Valencia por parte del capitán general de esa región militar, Milán del Bosch. La joven democracia española se sentía amenazada otra vez y la cosa parecía ir muy en serio. Ese mismo día, se decidió redactar un editorial que, aparecido en primera página, suponía una apuesta clara y decidida por la libertad.: “Hoy más que nunca debemos apurar nuestras gargantas para manifestar nuestro ineludible deseo de libertad. Una libertad que tanto cuesta conseguir y que una fatídica noche de febrero nos quisieron arrebatar por las fuerzas de la sinrazón, la fuerza de las armas. *El Ribagorzano* se une a todos los millones de españoles que quieren seguir viviendo en libertad. Queremos trabajar, asimismo, para que ésta sea más amplia, más justa y más sólida”.

Ya con la publicación en la calle, nos esperaban a todos y todas cinco años de sesiones quincenales o mensuales, debates, encuentros, fiestas y humor en las diferentes poblaciones en Sobarbe y Ribagorza, con el resultado de cientos de artículos, reportajes, entrevistas, crónicas, informes, viñetas, noticias y “noticietas”. Y un final, en 1986, en el que buena parte de sus integrantes habían elegido la vía política como opción personal, profesional y de participación en la cosa pública.

INSPIRACIÓN A GOLPE DE PEDAL

Todo empezó en un verano de 1980 cuando en el sosiego de la época estival, personas como Ramón Miranda, Patxi Jordán de Urriés y el autor de este trabajo se encontraban entre Las Ventas y Graus, aprovechando los recorridos en bicicleta realizados por los dos últimos, más ociosos, quienes se acercaban a ver a Ramón Miranda, más ocupado en los trabajos de la hacienda familiar. Este fue el germen de “El Ribagorzano”, periódico de la Asociación de Amigos de Sobrarbe y Ribagorza.

Los encuentros en Las Ventas servían para abundar en nuestras reflexiones de jóvenes que creíamos poder desarrollar nuestras inquietudes sociales y culturales a través de la programación y realización de actividades. Estas ideas eran compartidas por otros amigos, personas activas, vitales y concienciadas, amantes de la conversación, la lectura, la implicación social y con el gusanillo metido en el cuerpo de conocer mundo y la pretensión de entenderlo. Eran Carlos Franco de Espés, Gloria Lomillos y Pedro Colomina, baluartes de la iniciativa, quienes aparte de otros bagajes y su com-

promiso sindical, conocían el territorio.

Gran impulsor, de grandeza corporal y humana, cargado de bonhomía, fue también Carlos Burrell, curtido en mil batallas de aquellos años y que no fallaba en cualquier iniciativa que tuviera que ver con el grupo. Paulatinamente, otros que se iban incorporando, de una edad entre 20 y 35 años como Ambrosio Ezquerro, siempre ahondando en disquisiciones filosóficas, o Antonio Angulo, director que fue más tarde del “Diario del Alto Aragón”, hombre moderado y prudente, precursor de actividades culturales que buscaban una apertura dentro del sistema.

“LA VARIANTE DE SUSANA”

Este germen se fue ampliando para agrupar ribagorzanos y sobrarbenses de diferentes localidades. De Aínsa llegaron nuevos ímpetus. Allí había caldo de cultivo pues se había publicado “Sobrarbe y as balles”, publicación seria y comprometida, defensora del territorio y sus gentes. En Aínsa, personas como Ánchel Conte o el sacerdote Pepe Nerín, habían dejado años antes, en la transición, su huella por la libertad. Había en el Sobrarbe una cantera privilegiada y con experiencia en estas lides de periodismo comarcal. Entre otros, José Luis Sierra, ya fallecido, que, desde la atalaya de “La Carrasca”, en la plaza de Aínsa, tenía una visión irónica y somarda para entender el mundo. Ideó la publicidad de unos cruceros para recorrer Sobrarbe por los “mares” de El Grado, Mediano y Jánovas. José Luis Sabás, ocurente y siempre dispuesto, que nos traía las visiones del otro lado -l'autre coté- del Pirineo. Paco Sierra, más positivo en sus planteamientos, riguroso y conocedor del terreno; de su pluma salió un motón de noticias y acertados dibujos. José Miguel Chéliz, de quien su ironía sarcástica la encontraremos, bajo seudónimo, en esa magistral pieza de literatura erótica conocida como la “Variante de Susana”, que no es más que un recorrido tórrido por las curvas de la “anatomía del puerto del Pino”. De la misma cantera sobrarbense, también se acercó pronto José María Campo, quien llevaba en su interior la marca de su pueblo, Mediano, inundado por el pantano y que, junto a José Luis Sierra, mantuvo su beligerancia contra la política hidráulica de UCD y el PSOE. Con este bagaje se fue diseñando en el otoño la publicación. Uno de los editoriales más contundentes salió de la pluma de Campo: “Ayúdenos a entender el abrazo de Tardienta”. No es para menos, ante esa obra hidráulica.

Poco a poco se fueron incorporando nuevos activos. Julio Turmo, que traía bajo el brazo la experiencia de la revista “Gradas”, subía desde El Grado, con apariencia seria y formal, pero valor seguro. José María Gracia Betato, de Rañín, siempre nos aportaba alguna receta tradicional y apuntes de cultura popular. A su vez, Luis Araguás Angulo, agitador sociocultural inquieto por recuperar el pasado para proyectarse al futuro, provenía también de La Fueva, en concreto de Buetas. María Teresa Giral, de la Puebla de Castro, silenciosa pero eficaz, que entre sus colaboraciones dio la visión de la mujer en su juventud. Antonio Ezquerro, de Graus, con un punto siempre de fino humor; Jesús M^a Gómez, de Torres del Obispo; Mariano Serena y José Mur, del Isábena, comenzaban a engrosar las filas. Fernando Cervero, de casa El Villar, de la Puebla Roda, sabía hacernos cómplices de esa sabiduría de quienes observan la realidad desde la soledad de una aldea. Junto con Lorenzo Llevot, también del Isábena, se pateaban la zona en busca de noticias y entrevistas, como la realizada a Rosa Pérez Fantón, la maestra que estuvo 42 años en la Puebla de Roda. Otro vecino de Isábena, Ramón Latorre, también apoyaba esta misión.

ARAGÓN Y CATALUÑA

En febrero, ya casi cerrado el primer número, se acercaron al consejo de redacción dos personas que miraban más a Cataluña que a Aragón. Eran Joaquín Pallarés, hombre concienciado, con espíritu de vocación pública, y Miguel Gracia, de Arén. No se les conocía. A pesar de la cercanía geográfica y de formar parte de Ribagorza, esta zona del Noguera Ribagorzana quedaba muy lejos. Miguel Gracia ya andada, en todo caso, buscando esa integración, tendiendo puentes para optimizar recursos a un lado y otro del Noguera, entre las dos Ribagorzas y el Pallars, y reivindicando el canon energético.

Siguiendo su misma estela se presentaron semanas más tarde Jesús Gracia, de La Ribera de Vall, y Antonio y Sisco Pascual, de Cornudella, este último defensor con éxito del robledal amenazado de Cornudella. Por su parte, Josep de Moner, de Bonansa, nos proporcionó las mejores imágenes e instantáneas periodísticas. De la parte oriental, y también con el bilingüismo auestas, Marcelino Iglesias Ricou, de Bonansa, estaba más apegado al Alto Aragón por su estudios en el seminario de Barbastro. Fue el pionero en llegar desde la Ribagorza oriental, tal es así que no conocía a Miguel Gracia, quien más tarde sería, en política, su más cercano colaborador y asesor. Iglesias ya apuntaba, en

sus maneras de participar en el debate, un cierto aire aristotélico y posibilista. La montaña, y la especial protección y desarrollo del ser humano envuelto en el entorno, era una de sus inquietudes.

De Boltaña procedía Ricardo Conde, un dialéctico, con marcado bagaje político y social; de quien recordamos su entrevista a la deportista boltañesa Teresa Palacios, con el titular “La mujer con más marcha de España”. Tampoco faltaron sus artículos relacionados con la Justicia y las demarcaciones judiciales en un momento en que corría peligro el partido judicial de Boltaña.

Ramón Miranda mostraba, como José Mari Campo o Paco Sierra, gran versatilidad. Igual escribía, junto a Aurelio Mora de los efectos de las riadas que asolaron el Sobrarbe y la Ribagorza en noviembre de 1982, como informaba del devenir de cada día o relataba cómo las carreteras de Ribagorza se asemejaban a un

cordón metido en un bolsillo. De Miranda no se puede olvidar el relato de la romería a la Virgen de Fantova y el “recuento” de los huesos de las santas reliquias por el mosén un tanto ultramontano, de Capella, Salvador Capdevilla... Y de J. M. Campo, la crónica de los “llangostos” de Abizanda, donde ponía a prueba la capacidad de sorpresa de una estudiante que pretendía -al estilo de “La Tesis de Nancy”, de Sender- entender como base científica cómo de la llegada o no de estos animales a la manta se podía deducir el futuro de las cosechas.

Fundamentales en esos tiempos fueron también José María Borgoñó e Isabel Pascual, que residían entonces en Benasque. O Inmaculada Bernardo, profesora de instituto en Graus y después de Aínsa, con su entusiasta predisposición y viva serenidad castellana, siempre dispuesta a echar una mano y cuya firma se dejaba ver en los temas relacionados con la enseñanza. Como



Parte del Consejo de Redacción de “El Ribagorzano” en un reencuentro de hace varios años.

también fue básico en la publicación, Paco García de Paso, incansable polemista, entusiasta, profesor destinado en Graus que, como Carlos Franco de Espés, procedía de los jesuitas; tenía una gran conciencia crítica y social, y un poso dialéctico de quienes han hecho de su formación un compromiso sindical, social y político.

“El Ribagorzano” combina la reivindicación de sus editoriales e informaciones, con los artículos propiamente noticiosos, los grandes acontecimientos comarcales y nacionales: desde unas elecciones municipales, hasta la composición de las Cortes de Aragón, pasando por el viaje de los Reyes a Aragón, los diversos acontecimientos que jalonan el proceso de regulación del Ésera o del Ara, las fiestas, las ferias, el patrimonio histórico-artístico, la agricultura, la cultura y el deporte.

UNA ORGANIZACIÓN DE ÉLITE

Conforme “El Ribagorzano” va teniendo años de vida se agudizan los debates protagonizados por aquellos que no quieren ni un centímetro cúbico más de hormigón para construir embalses y los que, más posibilistas, mantienen posturas más flexibles. La progresiva incorporación de algunos de los miembros de la Asociación en puestos institucionales y políticos de relevancia, desde alcaldes de diversas localidades, pasando por diputados y concejales, es una de las causas de estas disensiones. Como ocurriera con anteriores experiencias de otro alcance geográfico _el caso de *Andalán* con Santiago Marraco o José Antonio Biescas, presidente y consejero de Economía respectivamente del primer Gobierno de Aragón surgido de unas elecciones-, “El Ribagorzano” fue cantera de políticos, y, entre otros, figura el presidente del Gobierno de Aragón, Marcelino Iglesias, el subdelegado del Gobierno en Guipúzcoa, Patxi Jordán de Urriés o el actual presidente de la Diputación de Huesca, Miguel Gracia. Con un marcado toque crítico y dentro de una izquierda moderada era normal que las opciones elegidas a la hora de militar en política se decantaran, en su mayoría, hacia la izquierda, bueno, quiero decir al PSOE.



Pero si “El Ribagorzano” pudo actuar de palanca hacia la política, estos efectos fueron perniciosos para su propia andadura. O quizás no. Puede ser que se combinara esa progresiva incorporación a la cosa pública con un cierto cansancio en las filas después de cinco años.

COLABORADORES

En cualquier caso, y junto a la participación activa de todos los miembros de la Asociación, las firmas son muy numerosas y diversas. Hay que reconocer que la publicación cuenta con la simpatía de escritores, profesionales, profesores y agentes sociales y culturales de todo Aragón.

Los más de 700 artículos, noticias, crónicas y entrevistas realizados por los miembros del Consejo de Redacción y sus colaboradores a lo largo de los 50 números de esta tercera época, quedan reflejados en la minuciosa obra desarrollada por Pilar Bestué Ochoa de Zabalegui, Damián Torrijos, Antonio Peiró y el desaparecido Paco García de Paso. Es una completa guía para conocer el contenido de esta publicación que se puede consultar en el instituto de Estudios Altoaragoneses, de Huesca, como ocurre también con la primera y segunda época de “El Ribagorzano” que se encuentra en la biblioteca de la Diputación Provincial de Zaragoza.



CENTRO DE ESTUDIOS DE SOBRARBE
Instituto de Estudios Altoaragoneses

HAZTE SOCIO DEL CES

RELLENA TODOS LOS CAMPOS EN ESTE BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

APELLIDOS Y NOMBRE: _____

PROCEDENCIA FAMILIAR: _____

DOMICILIO HABITUAL: _____

TEL.: _____ EMAIL: _____

PROFESIÓN: _____

TITULACIONES: _____

AFICIONES: _____

ÁREAS DE COLABORACIÓN: _____

OBSERVACIONES: _____

FECHA Y FIRMA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA DE CUOTA ANUAL DE 12€

APELLIDOS Y NOMBRE: _____

BANCO O CAJA: _____

NÚMERO DE CUENTA: _____

Autorizo a la entidad reseñada para que sea cargado en mi cuenta el importe del recibo de mi cuota anual como asociado/a al centro de estudios del Sobrarbe.

LUGAR, FECHA Y FIRMA:

ENVIAR

Haz llegar este impreso a CENTRO DE ESTUDIOS DE SOBRARBE,
Plaza Mayor, s/n 22340 Boltaña (Huesca).

Treserols



info@cesobarbe.com
www.cesobarbe.com